



EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJIA Y FARMACIA,
CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, constando cada número de 16 páginas, ó sean 32 columnas sin la cubierta, y formando, por tanto, cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

ADVERTENCIA INTERESANTE.

Los señores suscritores cuyo abono concluye al terminar este mes, se servirán renovarle oportunamente para evitar todo retraso en el recibo de los números.

A los señores suscritores de Madrid se les llevará el recibo á sus casas, esperando se sirvan satisfacerle á la persona que lo presente.

Rogamos á los suscritores «permanentes» ó «indefinidos» se sirvan remitir el importe de sus suscripciones, preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, ó por cualquiera de los otros medios que tenemos establecidos, «dentro del primer trimestre» que corresponde al nuevo abono. Cuando pase este plazo sin haberle satisfecho, se entenderá que no son gustosos de continuar en la suscripción, se dejará, por tanto, de remitirles el periódico, y se girará contra ellos la cantidad que adeuden, cargándoles en tal caso el quebranto de giro.

La correspondencia, las letras y libranzas se dirigirán á los sres. NIETO y MENDEZ ALVARO.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION A «EL SIGLO MEDICO.»

El precio de suscripción á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mútuo, de talones de la Sociedad del Timbre, ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó en fin, en casa de los comisionados de las provincias.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la CALLE DE LA MAGDALENA, número 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

ANUNCIOS NACIONALES.

AGUA Y BAÑOS MINERALES DE GAVIRIA

sulfurosos.

(Sulphidricas ferruginosas.)

Curacion de las enfermedades sostenidas por la diátesis herpética, y por tanto, el herpetismo en todas sus manifestaciones y formas internas y externas y en todas las afecciones de la piel.

Curacion de los catarros y afecciones crónicas de las mucosas con origen herpético, como oftalmías, coriza, anginas granulosas bronquitis, cistitis ó catarro de la vejiga, leucorrea ó flujos de las señoras y blenorreas.

Curacion de las afecciones viscerales, consecuencia de metástasis bruscas ó retropulsiones del herpetismo, de la piel, como gastralgias, neuralgias de otros órganos, infarto del hígado, del bazo, metritis, etc.; erisipelas crónicas, disposicion á padecer forúnculos ó diviesos y afecciones de la piel dependientes del virus sifilitico.

Curacion de los reumatismos en todas sus manifestaciones.

Curacion de las escrófulas y escrofulismo en todas sus formas

Usadas en el catarro pulmonar, asma, tisis tuberculosa asténica y sin fiebre, relacionado con el herpetismo ó el escrofulismo.

Curaciones en la hipocondria, melancolía de nervios, vahidos, convulsiones, susceptibilidad nerviosa, empobrecimiento de la sangre, debilidad esencial ó por convalecencia ó enfermedad, alteracion de las reglas, y sus faltas, dificultad dolorosa, flujo de sangre pasivo, flujos de todas clases, clorosis, etc.

Curacion en fin de las enfermedades sostenidas por las diátesis escrofulosa, herpética, sifilitica y reumática.

Medio siglo hace que se usan en bebida y baño con éxito admirable por los habitantes de las provincias vasco-navarras, calificándolas de sin iguales en el mundo.

Su nuevo propietario ha renovado todo el material balneario, procurando aparatos modernos para aplicar estas milagrosas aguas por todos los medios que la ciencia preceptúa.

Nuevo todo el mueblaje y servicio, comodidad, recreo, economía, alimentacion apropiada, clima benigno, paisaje pintoresco, la vida del campo con todas sus ventajas y atractivos, y ninguno de los inconvenientes. Paseos, bibliotecas, periódicos, correo diario, botiquin, etc., el bañista nada echa de menos.

Temporada oficial desde 1.º de Junio á fin de Setiembre.

Los baños de Gavia están en la provincia de Guipúzcoa á hora y media de la estacion férrea de Beasain, linea de Madrid á San Sebastian. En Beasain se encuentra el coche de los Baños de Gavia, á la llegada de los trenes correo, expres,

mixto y en los de recreo ó económicos con facultad de detenerse en Beasain.

El hospedaje con mesa universal, cuesta 24 rs., y con mesa caste llana 48 rs.; además servicios convencionales de más ó de menos de los tipos marcados al alcance de todas las fortunas y gustos. El coche desde Beasain a los baños de Gavia, cuesta 42 rs. Pidanse memorias explicativas que se remiten gratis.

Las botellas de agua sulfurosa de Gavia, para usar en casa se venden á 7 rs. y á 6 rs. llevando seis ó mas botellas: cajon y embalaje de cada seis botellas 4 rs. Se remiten desde Madrid á las estaciones que se designen previo pago de importe y portes. Dirigirse al propietario Pablo Fernandez Izquierdo, Madrid, Pontejos, 6, botica.—Provincias, las principales boticas de España.

La esencia salina sulfhidrica de Gavia, para los baños en casa á los que no puedan ir ó necesiten en cualquier época del año, 40 rs. frasco para un baño y se remite por 2 rs. más por el correo. Madrid, Pontejos, 6, botica.

GRAN ESTABLECIMIENTO

DE LOS

BAÑOS NUEVOS DE ELORRIO.

Provincia de Vizcaya.

Este moderno y acreditado establecimiento, ha sufrido este año importantes y transcendentales reformas. Todo el menaje de las habitaciones ha sido traído del extranjero. El balneario consta de duchas de todas formas, salones de pulverizacion, de inhalacion y estufa de vapor.

Las dolencias que allí se curan son: las enfermedades de la piel, la angina granulosa, la laringitis catarral, la cloroanemia, etc., etc. Estará servida la mesa por dos afamados cocineros de la Corte, con su completo y buen servicio de criados. La temporada dará principio en Junio y termina en Setiembre. Su actual médico-director, doctor D. José Hernandez Silva.

BAÑOS MINERALES SULFUROSOS

de Salineta de Novelda.

PROVINCIA DE ALICANTE.

Premiados en la Exposicion universal de París de 1878.

Abiertos al público desde 1.º de Junio á 30 de Setiembre.

Curacion rápida y segura de las enfermedades no cancerosas de los órganos genitales de la mujer y de las afecciones herpéticas, escrofulosas, etc., etc.

Las personas que deseen conocer la Memoria sobre las aguas de Salineta la recibirán gratis, remitiendo sus señas al Sr. Moreno, Mayor, 93, Madrid, y Sr. Espluga, bajada del Palau, Valencia.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Unico ferruginoso honrado nominalmente con una MEDALLA en la Exposicion Universal de Paris de 1878.

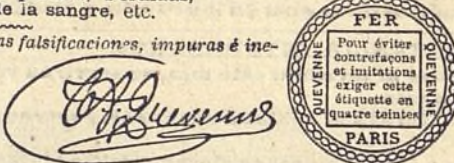
EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,
«... es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce mayor cantidad de hierro en el jugo gastrico.»
(Boletin de la Academia de Medicina, t. XIX, 1854).

Cura: Anemia, Colores pálidos, Perdidas, Empobrecimiento de la sangre, etc.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones, impuras e ineficaces siempre, a veces peligrosas, exijanse las marcas:

Depositarario general:
Émile GENEVOIX,
15, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma «Leperdriels». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco hispano-portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

¡GREAT DISCOVERY! POLVOS INSECTICIDAS KEATING.

Reputacion universal.—Boga inmensa en EUROPA, CHINA, INDIA y todas las posesiones inglesas.—Exito seguro.

Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, calle del Sordo, núm 31.

Un paquete, 5 reales. Seis paquetes, 25 reales.

Una Caja, 10 reales.—Seis cajas, 55 reales.

ANTI-GOTOSO BOUBEE

JARABE VEJETAL y especial, autorizado, presentado a la Academia de Paris y privilegiado en 1840.

Recomendado hace más de medio siglo por los más célebres médicos de Paris y de todos los países, como un específico, infallible contra

GOTA Y REUMATISMOS.

Alivia instantáneamente los dolores y los cura radicalmente.

Depósito general en Madrid, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Por menor, Sres. Moreno Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega, Just, Garcerá y R. Hernandez.

Un frasco, 52 rs.

M.^a DE ORO. 1867. **DETENCION INMEDIATA DE LA SANGRE.** M.^a DE ORO 1867.

PAPEL PAGLIARI experimentado y empleado en los hospitales civiles y militares; soberano contra las hemorragias, heridas, quemaduras y flujo de sangre por las narices.—Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Garcerá, Sanchez Ocaña y R. Hernandez.—Precio, 7 rs.

FISIS, AFECCIONES DE LOS BRONQUIOS.



CON CREOSOTA VERDADERA y aceite de higado de bacalao,

fórmula de los Drs. BOUCHARD Y GIMBERT
las únicas empleadas en los hospitales de Paris.

Bourgeaud, farm.^o prov. de los hosp.
20, rue Rambuteau, PARIS.

Estas cápsulas, muy solubles, de olor agradable, de sabor azucarado, contienen: las pequeñas, que damos siempre, salvo designacion contraria: 2 centigramos de creosota verdadera del alquitran de haya y 50 centigramos de aceite de higado de bacalao. Las grandes: 5 centigramos de creosota verdadera y 2 gramos de aceite de higado de bacalao.

Dosis: 5 á 10 cápsulas pequeñas, y 2 á cápsulas grandes, mañana y noche, segun recete el médico.—4 francos caja.

Vino y aceite creosotados.—La bot.^a 5 frs.

ESTABLECIMIENTO TERMAL

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)

Propiedad del ESTADO FRANCÉS

Administracion: PARIS, 22, l^{da} Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del higado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc. Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino.—Música en el parque.—Salones de lectura.—Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de billar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Se venden los productos de Vichy: Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M. Miquel, Dr. Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

Tambien al por menor, Lomana, Alcalá, 3.

CANCHALAGUA

de L. LE BEUF.

FARMACEUTICO DE 1.^a CLASE

EN BAYONA.

La Canchalagua es una yerba de América que goza de una grande reputacion en Chile y Perú para combatir la predisposicion á las congestiones y la circulacion.

La Canchalagua que se encuentra en el comercio, estando generalmente más ó menos alterada; recomendamos que se haga uso de la Canchalagua que lleva la marea del Dr. L. Le Beuf, la cual se halla recolectada con el método y precaucion indispensables para conservacion de las virtudes medicas de tan preciosa planta.

La Canchalagua escogida de L. Le Beuf se vende en paquetes de 1 fr. 25 cénts.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

JABON BALSAMICO.

DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide todas las afecciones de la piel. Escelente para curar las grietas, rajadas, sabañones.

Precio, 4 rs.—La caja de tres pastillas 10 rs. Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

MADRID 29 DE JUNIO DE 1879.

RESÚMEN.

BOLETIN DE LA SEMANA.—Produce efecto.—¿Qué tal?—Así se empieza.—SECCION DE MADRID.—La pelagra en España.—REVISTA DE SIFILOGRAFIA.—SECCION PRÁCTICA.—Herida de la tráquea: Curacion.—PRENSA MÉDICA.—Nacional: Meningitis consecutiva á una erisipela de la cara.—Curacion por medio de las inyecciones hipodérmicas del bromhidrato de quinina.—Extranjera: El chorro eléctrico y sus efectos.—Nueva forma de carbunco.—Prescripciones y fórmulas: Gargarismo ruso.—Pomada contra los dolores crónicos ó sub-agudos de la gota y el reumatismo.—El bromo en el erup.—Pocion para los tísicos.—PARTE OFICIAL.—Consejo de Estado.—Real decreto.—Monte-pío facultativo.—Presupuesto de gastos y obligaciones para el segundo semestre del presente año de 1879.—VARIEDADES.—Acotemos.—Memoria interesante.—Una réplica.—Gaceta de la salud pública.—Estado sanitario de Madrid.—Crónica.—Vacantes.—Anuncios.

BOLETIN DE LA SEMANA.

PRODUCE EFECTO.—¿QUÉ TAL?—ASÍ SE EMPIEZA.

O produjo efecto, ó nuestra juventud estudiosa demuestra una visible decadencia; en uno ú otro caso, no nos enorgullecen las consecuencias que pueden deducirse. Ya habrá el lector comprendido que hacemos referencia á la famosa circular que relativamente al saludable rigor en los exámenes se pasó á los señores catedráticos, y decimos que parece haber resultado eficaz, porque, si no mienten nuestros informes, la proporcion de alumnos suspensos en las diferentes asignaturas de nuestra carrera, es mucho mayor que en años anteriores. De suerte que lo que creíamos inverosímil, es decir, que pudiera á un tribunal decirse-le que obre de otro modo del que espontáneamente su conciencia le dictare y de manera distinta de la que hasta aquí obró, los hechos vienen á demostrar que es factible y aun provechoso; por eso decimos que no nos enorgullecen las consecuencias que sin esfuerzo se deducen de este hecho; porque, ó los estudiantes de este año han merecido ménos aprobaciones que los de años anteriores, sin más motivo que lo justifique que su desaplicacion, en cuyo caso temblamos por el porvenir de la ciencia si este progreso sigue, ó los señores catedráticos, bajo la influencia de la referida circular, confiesan implicitamente al aumentar el número de suspensos, que en años anteriores fueron injustos por benevolencia, ó que en este lo son por severidad de real orden. En cualquiera de los casos ¡estamos lucidos!

Es extraño, ó por lo ménos así le parece á un carísimo colega político, que á pesar de las sábias medidas adoptadas por nuestro municipio en la cuestion de las carnes, ni la carne baja, ni aumenta

el número de reses introducidas; parece que nuestras *reaccionarias* previsiones van cumpliéndose; las ventajas y los beneficios que augurábamos se van realizando; nuestras clases pobres que iban á tener carne abundante y barata, ya pueden ir comiendo *oveja al precio del carnero*. «Para esto, como dice el referido periódico, valdria más que se volviera al régimen anterior.» Está en un error nuestro estimable y entendido colega; el volver al régimen anterior, nos privaria de conocer en toda su extension los *beneficios* del presente; todavía el menor de ellos es el tocado, aun le queda que ver y de qué lamentarse á nuestro entusiasta diario.

**

Desde la noche del miércoles, todos los periódicos de Madrid anuncian en términos casi idénticos la aparicion de dos casos de fiebre amarilla en el pueblo de Pedroso, distante dos leguas de Lisboa, y advierten que el Gobierno ha tomado las oportunas medidas para evitar la propagacion á nuestros puertos. Si se tratara de otro asunto de más importancia, como por ejemplo, la actitud de un personaje político de sexta fila, las aguas que otro tomará durante el estio, el sitio donde se sienta un político importante respecto á otro, etc., si de eso se tratara, podríamos contar con detalles numerosísimos que comunicar á nuestros lectores; pero de la anunciada fiebre nada más podemos decir, pues todos nuestros colegas repiten, con iguales ó parecidas palabras, tan sólo lo que decimos nosotros al comenzar. ¿Por dónde se supone que haya venido? ¿Qué es del barco que la importó? ¿Qué rumbo lleva? ¿Son los casos de individuos desembarcados ó de vecinos del pueblo infestados en sus relaciones con otros?

Nada sabemos.

DECIO CARLAN.

MADRID 29 DE JUNIO DE 1879.

LA PELAGRA EN ESPAÑA.

UN INFORME NOTABLE SOBRE ESTA ENFERMEDAD.

Aun cuando tan numerosos é importantes son los escritos publicados en nuestro país acerca de la *pelagra* durante la última media centuria—muchos de los cuales han visto la pública luz en las columnas de EL SIGLO MÉDICO—no ha sido esta exuberante publicidad bastante poderosa para darlos á conocer de la generalidad inmensa de los médicos

extranjeros. Así vemos, aunque sin sorpresa—sea la verdad dicha—que el distinguido profesor de Burdeos, M. Enrique Gintrac, poco hace perdido para la ciencia, no ha mencionado *siquiera un autor español* en el largo índice bibliográfico que lleva por remate el artículo *pellagre del Nouveau Dictionnaire de médecine et de Chirurgie pratiques*, que se publica bajo la dirección del Dr. Jaccoud.

Y no extrañaríamos—por más que Burdeos se halla muy cercano y en estrechas relaciones con España—que desconociendo el idioma el Dr. Gintrac, se viese embarazado para comprender en su biografía á los escritores españoles sobre la pelagra: lo extraño es que quien escribe un artículo de tanto interés para un diccionario de tamaña importancia, prescinda de los convenientes informes para sacar tan completa su obra como convendría á la calidad del autor y al crédito muy merecido del diccionario que colabora. Y como no es posible que desconociese lo poco y *no bueno* que sobre la pelagra en España han escrito algunos de los autores franceses que cita, hay fundada razón para sospechar, una vez negado que pecara de ignorancia, que al ménos ha pecado gravísimamente de desdénso tocante á los médicos españoles; cosa tanto más de notar, cuanto las opiniones de estos concuerdan con las suyas en la grave y debatida cuestión etiológica que tan extraviados trae á italianos y franceses.

Autoriza á tachar de parcial y claramente hostil á los comprofesores españoles el arte con que el Dr. Gintrac ha rodeado de sombras, como para evitar que brille con su merecido esplendor, el hecho importante y glorioso de haber sido el Hipócrates español *D. Gaspar Casal* quien primero describió la pelagra.

Al hacer la historia de esta singularísima enfermedad, no empieza *por el principio*, como siempre se hace y es lógico, sino que comienza citando autores franceses modernos y aun modernísimos, para proseguir haciendo mención de los italianos é intercalando algun trozo destinado á indicar desde que época se conoció la pelagra en la Lombardia, y otros puntos.

Solamente despues de haber brindado al público médico con una especie de gachas histórico-bibliográficas, que ni en el asunto derraman mucha luz ni honran tanto como quisiéramos la memoria del autor, al dar noticia de lo que ha contribuido cada nacion al estudio de semejante plaga, dice lo siguiente:

«*Pelagra en España.*—En 1730, un ilustre médico de la provincia de Asturias, Gaspar Casal, había estudiado cuidadosamente una enfermedad grave, que se llamaba *mal de la Rosa*. Dió parte de sus observaciones á Thierry, médico francés, que no tardó

en publicarlas. La identidad del mal de la Rosa con la pelagra, fué juiciosamente comprobada por Thouvenel. Era evidente en 1740, el padre Feijoo la reconocia en Galicia bajo el nombre de *flema salada*, y tambien se llamaba mal del hígado.

Pero si penosamente,—sin advertir que la primera descripción, el descubrimiento, ó si se prefiere la distinción de tan cruel enfermedad, se debe al español Casal,—hace una leve mención de este, dá luego muestras de la ligereza característica de muchos escritores franceses, añadiendo:

«Despues de los trabajos del práctico de Oviedo, el estudio de la pelagra española no ha vuelto á proseguirse; apenas se ocupan en España de una epidemia que ataca sin embargo á una notable parte de la población en muchas provincias. Gonzalez Crespo, en una noticia comunicada á Th. Roussel, dice que el mal de la Rosa no ha hecho progresos desde Casal, que nada indica su existencia en la mayor parte de las provincias españolas, y que aun en Asturias parece que han disminuido los estragos.»

En vista de todo lo cual, bien puede con razón exclamarse: «¡así se escribe la historia!»

Sépanlo, y no lo echen en olvido los médicos del lado allá de los Pirineos. En España son muchos los médicos que han escrito sobre la pelagra desde 1820, y si bien es cierto que siguió á Casal un largo periodo sin publicarse formales escritos sobre esa plaga hasta los cincuenta años últimos, lo propio exactamente ha ocurrido en los demás países. Ya en 1820 fijó de nuevo en ella la atención de D. Joaquín Eximeno, residente en Híjar, á quien muy fundadamente llama nuestro desventurado amigo don Juan Bautista Calmarza, el *restaurador* de la parte descriptiva de la pelagra en España. Desde que se dió á luz su trabajo el año de 1829, en el *Diario de ciencias médicas* que á la sazón se publicaba en Barcelona, son numerosos los españoles que han escrito sobre pelagra, desfigurada á veces con nombres diversos que desde antiguo se habían dado genéricamente á diversas enfermedades cutáneas, como ese de *flema salada*, que tan bien se adaptaba á las ideas humoristas comunicadas al vulgo por los médicos de los siglos anteriores. ¿Cómo ha podido desconocerse esto por el Sr. Gintrac, que ha leído de seguro los diferentes escritos de su compatriota Costallat, en pugna muy sostenida á favor del cada día más afamado *verdet*?

No es hoy nuestro objeto hacer una historia bibliográfica de la pelagra en España, dando noticia de los muchos médicos de nuestro país que han tratado el asunto con sano criterio. Ahí está, para testimonio honroso de esta aseveración, la *Memoria sobre la pelagra* que escribió el mencionado

Sr. Calmarza, justamente premiada el año de 1867 por la Real Academia de Medicina de Madrid. Y no se presume que un nuevo período de huelga ha venido á paralizar entre nosotros el estudio de esta enfermedad. Hace años se ocupa en él un distinguido práctico de Oviedo, y no habrá de trascurrir largo tiempo sin que una obra importante arroje nueva luz sobre este singular padecimiento.

Es por hoy nuestro principal propósito el de honrar las columnas de EL SIGLO MÉDICO, dejando consignado en ellas un curioso é importante informe evacuado por una comision de la *Academia y Laboratorio de ciencias médicas de Cataluña*, que recibió el encargo de emitir dictámen sobre un *memorandum* remitido por el cónsul general de Italia al rector de aquella Universidad, cuyo dictámen aprobó la expresada Academia por unanimidad en Marzo último.

Pero antes de trasladar un documento en que se consigna la opinion *general*, si por acaso no fuere *unánime*, de los médicos españoles, permítasenos expresar la extrañeza dolorosa que nos ha causado la indiferencia con que parece haberse recibido por la prensa médica española. Hemos esperado de intento, para cerciorarnos de si, conforme presumíamos, se dejaba en el olvido este razonado informe... y en efecto, ningun periódico le ha trasladado á sus columnas. ¡Y luego nos quejamos—nosotros los primeros—de la desestimacion que hacen los médicos de otras tierras!

Hé aquí el informe á que hemos hecho referencia, al cual pudieran sin dificultad añadirse algunas consideraciones en apoyo de su contenido, especialmente en lo relativo á la etiología. Ciertos médicos de otros países prosiguen tan obstinados en atribuir al maiz alternado la produccion de la pelagra, que cierran con pertinacia sus sentidos y obstruyen su razon á toda prueba y razonamiento contrario á su teoría. Los médicos españoles abrigamos el más profundo convencimiento, de que el maiz, alterado ó nó, dista mucho de ser la causa única y como específica de la pelagra. Reina esta enfermedad en muchas provincias donde no se come ni siquiera se conoce el maiz, y deja, al contrario, de existir en algunas donde constituye el alimento casi exclusivo de las clases pobres. Y conviene advertir que el estupendo recurso de la *pseudo pelagra* ideado por los *verdetistas* exclusivos, no pasa de ser un pobrísimos recurso que repugna todo mediano criterio científico. ¿Desde cuándo se caracterizan las enfermedades y se distinguen entre si tan sólo en razon á la existencia ó inexistencia de una causa determinada?

Las enfermedades se han caracterizado siempre, como es razonable, por el cuadro sintomatológico

que cada una ofrece; y cuando los síntomas, el curso de la enfermedad y sus terminaciones son idénticos, á nadie ha ocurrido prescindir de tan importantes hechos, verdaderamente esenciales, para concluir que no es tal enfermedad la que no reconoce como causa una determinada, que se ha querido erigir, *porque sí*, en constante, necesaria y específica.

M. A.

«Comprendiendo perfectamente toda la gravedad del compromiso que contraímos, y los esfuerzos que estábamos obligados á hacer á fin de que este trabajo fuese digno de la Corporacion que le suscribe, no hemos perdonado medio ni recurso alguno, ni desatendido consulta que pudiera facilitarnos el logro de nuestros deseos. Por tanto hemos procurado, antes que todo, fijar un método y seguirle despues al pié de la letra para obtener así la mayor claridad y concision posible, cualidades que en nuestro concepto no pueden faltar en un escrito científico. El método, pues, que hemos adoptado, ha sido contestar aisladamente cada punto de por sí, exponiendo previamente y para cada uno de ellos cuantos datos y observaciones, todas nacionales, hemos podido reunir, á fin de que la argumentacion se desprendiera vigorosa y convincente, asentando en sólidas bases las conclusiones resultado de ella.

La pelagra, principalmente su etiología, está sobre el tapete en la Península itálica, preocupando su profilaxis tanto al elemento facultativo como al oficial. En España desgraciadamente ciernen todavía sus negras alas sobre algunas comarcas de nuestro hermoso suelo, el vampiro apellidado la pelagra. Así es que el deseo de acertar y adquirir datos, que no pueden ménos de ejercer una accion decisiva sobre la profilaxis de tal enfermedad ha hecho se nos remitiera el siguiente *memorandum* anteriormente citado y que á la letra dice así:

«Como durante el año 1735 principió á observarse en España la enfermedad cutánea llamada pelagra, una de las variedades de la ictiosis, y esta observacion hízose poco tiempo despues de la introduccion del cultivo del maiz en la Península.

Se desea saber:

- 1.º En cuáles localidades de España se manifiesta dicha enfermedad.
- 2.º Si esta existe en mayores proporciones en los países donde se cultiva el maiz.
- 3.º Si existe tambien en aquellos que, si bien no lo cultivan, lo usan como alimento.
- 4.º Si se ha observado que solo haya atacado las clases agrícolas, y
- 5.º Cuantas otras noticias sean posibles sobre la enfermedad de que se trata, indicando aquellas obras que más notables sean entre las que de ella traten.»

Muy complejas son, pues, las cuestiones que estamos llamados á resolver, y siguiendo el método que nos hemos impuesto, empezaremos ocupándonos del punto primero, ó sea:

- 1.º En cuales localidades de España se manifiesta dicha enfermedad.

Muchas son las localidades de España en que desgraciadamente deja sentir su peso la terrible plaga de la pelagra, si bien afortunadamente va decreciendo sucesivamente a medida que los adelantos de la civilizacion, por muchas causas y bajo todos conceptos, mejoran el estado social de la clase en que parece estar vinculada la triste herencia del padecimiento de esta terrible enfermedad.

En Asturias, y principalmente en los Concejos de las Regueras, Llanera, Corbera y Carreño existe un gran foco de dicha afeccion, cupiéndole ya al insigne Casal la triste suerte, á mediados del siglo próximo pasado, de patentizar el gran desarrollo que en aquella comarca alcanzaba tan

terrible plaga, y dedicando á ella toda su atencion y activa inteligencia.

Desde los tiempos de Casal hasta nuestros dias, si bien en disminucion constante, no solamente en el número de atacados, si que tambien en la gravedad de la afeccion, ha continuado observándose en la misma comarca por distintos médicos españoles que allí ejercian y entre otros por D. Higinio del Campo, de Pola de Siero, lugar situado en el centro del país en que más estragos hace esta enfermedad, y por D. Faustino Röel, médico del hospital de Oviedo, sitio donde han de concurrir forzosamente todos los atacados de esta dolencia en Astúrias, y quien nos ha participado recientemente, existian aun bastantes pelagrosos, si bien no en tan gran número como en tiempos anteriores.

En el bajo Aragon existen tambien abundancia de pelagrosos, notándose igualmente en esta comarca un decrecimiento paulatino en el número de enfermos y en la gravedad de la enfermedad.

El Sr. Calmarza es el que principalmente ha llamado la atencion sobre el gran desarrollo que en esta comarca tenia la pelagra, poniendo de manifesto su múltiple existencia, y probando con luminosos datos y fehacientes razones, que expondremos al contestar á la quinta pregunta, la certeza del diagnóstico de dicha afeccion, y como tal dejando probada la existencia real y positiva de esta dolencia en Aragon.

Ha sido tambien observada la misma enfermedad en la provincia de Búrgos por D. Florencio Perrote y Muñoz, y si bien en la visita que en compañía del Dr. Costallat hizo á varios pelagrosos de aquel país, este último aseguró no ser una verdadera pelagra, todo lo posteriormente dicho por el Sr. Perrote y demás sobre esta diferencia en el diagnóstico prueban evidentemente lo cierto de la calificación de aquella afeccion como pelagra. Por lo tanto, debemos y podemos incluir la provincia de Búrgos en el número de las comarcas azotadas por la dolencia que nos ocupa.

En la provincia de Guadalajara, segun las observaciones llevadas á cabo y puestas de manifesto por el celoso facultativo de Albalate de Zorita, D. Luis Martí, existe otro de los focos de pelagra que se extiende en rádio de 14 leguas y comprende unos cincuenta pueblos desde Colmenar de Oreja hasta Vascuëña y desde Saelices hasta Brihuega, siendo entre estos los más castigados los de Valdarazate, Sacedon, Zorita, Almonacid de Zorita, Albalate, Manzarullete, Garemuro, Sabalera, Buendia, Poyos y Saceda de Tras-Sierra. Dicho señor ha calculado que asciende á un 2 por 100 el número de personas que padecen esta enfermedad en estos pueblos presentándose alguno que otro caso aislado en los restantes comprendidos en el rádio marcado de 14 leguas.

Iguales observaciones ha llevado á cabo en la Rioja, D. José Martínez, que ejerce en la comarca cuyo centro es Grábalos. Observada ha sido tambien en Cuenca por D. Fausto Martínez y por el mencionado D. Luis Martí, quien ya antes que aquel descubrió y puso de manifesto la existencia de pelagrosos en esta provincia y en los confines de ella con la de Guadalajara y Toledo. Anteriores á las de estos dos facultativos son las recogidas por D. Francisco Mendez Alvaro, por los años 1835 y 1836 en Villamayor de Santiago en la misma provincia.

En Sangüesa (Navarra), limítrofe á Aragon, y en la cuenca del Ebro desde Zaragoza á Tudela, se ha probado tambien su respectiva existencia, por D. Francisco Lacabe y por D. Orencio Gros, de Cintruénigo (Navarra).

En la provincia de Zamora y en las inmediaciones de los rios Duero y Tormes, existen tambien individuos afectados de esta enfermedad, siendo D. Juan Andrés Enriquez, que ejerce en Fermoselle, poblacion situada en dicha provincia, el facultativo que ha demostrado que en aquella comarca hacia tambien sentir su peso la terrible afeccion que nos ocupa.

Observada ya en Galicia en los tiempos de Casal por Feijóo, lo ha sido más modernamente por el Sr. Sojo y Batalla, y hasta reconocida como tal por profesores fran-

ceses. No es, pues, esta comarca de aquellas en que sea objetable el diagnóstico sobre la afeccion que en ella se desarrolla, figurando, pues, sin controversia en la triste lista de las comarcas condenadas al sufrimiento de esta terrible plaga.

El Sr. D. José Negro y García, en su calidad de médico de los baños de Graena, ha tenido ocasion de observar algunos pelagrosos, en su mayoría de la provincia de Granada, y procedentes otros, aunque en menor número, de las de Almería y Jaen. Tambien, pues, en esta region de nuestra Península, marca su sangrienta y terrible huella la penosa dolencia que diezma y azota la comarca en que asoma su asquerosa cabeza.

Ya no nos queda que analizar sino la estadística que de enfermos pelagrosos ingresados en el hospital de Madrid, formó el Dr. Martín de Pedro, y ver por ella de qué comarcas provenian, á fin de incluirles en la serie de los países castigados por la afeccion que tan terribles estragos ha causado y causa. Prescindiendo, pues, para el punto concreto que nos ocupa, de todos los otros datos que luego más adelante tendremos ocasion de aprovechar, vemos que 10 pertenecen á la provincia de Madrid, cinco á la de Toledo, tres á la de Sevilla, dos á la de Lugo, dos á la de Cuenca y uno respectivamente á cada una de las de Granada, Orense, Oviedo, Ciudad Real, Guipúzcoa, Avila, Palencia, Guadalajara, Valladolid y Segovia; lo cual nos autoriza para incluir la provincia de Madrid, como uno de los puntos, en que si bien no es muy crecido el número de enfermos, lo es lo suficiente para dar fisonomía pelagrosa á las condiciones climato-bromatológicas de la comarca, y más si se tiene en cuenta que únicamente tres de los diez son de la capital, procediendo los siete restantes de los villorrios inmediatos. Los demás casos son aislados y sin importancia, y ninguna comarca suma á las anteriormente citadas, procediendo la mayoría de ellos de lugares en los cuales hemos visto era un hecho la existencia de la pelagra.

Con las comarcas citadas creemos haber agotado la lista de las que en España abrigan en su seno tan terrible huésped, habiéndonos valido de todos nuestros recursos á fin de adquirir el mayor número de datos, siendo el resultado fiel de ellos la sucinta reseña que precede, con la que creemos haber satisfecho los deseos manifestados en el punto primero del *Memorandum*.

(Se concluirá)

REVISTA DE SIFILIOGRAFIA.

Tratamiento de la sífilis.—Tratamiento de los bubones.—Anatomía de las pápulas cutáneas sifilíticas.—Tisis sifilítica.—La sífilis del cerebro.

En una carta escrita al profesor Van Der Corput, el doctor Du Pie, dice que en el gran hospital Wutzburgo, el tratamiento de la sífilis consiste exclusivamente en las inyecciones subcutáneas.

El profesor Rineker ha experimentado comparativamente las inyecciones de calomelanos, de sublimado, de albuminato y de peptonato de mercurio. Las primeras han producido siempre abscesos, las segundas dolor con frecuencia; las inyecciones de albuminato marcaban ya un inmenso progreso sobre los anteriores; las de peptonato de mercurio casi las considera como perfectas. En nueve meses que lleva practicándolas tuvo únicamente que observar dos abscesos que deban atribuirse al mal estado de la cánula de la jeringa. Bajo el punto de vista de la limpieza, de la dosificación del mercurio absorbido, y de la facilidad con que el enfermo puede seguir su curación, sin que las personas que le rodean se aperciban de la enfermedad que le aflige, es preferible el método de las inyecciones al de las fricciones. Su superioridad sobre el método interno es aún mayor porque se respetan las funciones digestivas que en gran parte contribuyen á la curación.

Expresa con razon este autor que ningun tratamiento garantiza de las recidivas, y aun insiste en que estas faltan totalmente, por lo menos en lo que él ha podido observar.

El número de inyecciones de peptonato (cuya dosis no señala), varia de 20 á 25; no producen dolor y el tumorcito que queda despues de la inyeccion desaparece ó cuando nó deja un endurecimiento indolente.

El peptonato se prepara con las peptonas tal y como se obtienen en Lóndres.

Las inyecciones empiezan á practicarse hasta la aparicion de los fenómenos secundarios. Despues de ellas se comienza el tratamiento iódico, para lo que el autor recomienda la siguiente prescripcion:

Ioduro potásico..	} á 10 gramos.
Almendra de cacao con manteca.	
Goma de tragacanto.	
c. s.	

H. s. a. 100 píldoras para tomar tres al dia.

Otro nuevo preparado de mercurio ha recomendado el Dr. Stern de Breslau; es el cloruro doble de mercurio y sódio, y pretende con él, como el anterior, evitar los inconvenientes de las inyecciones de sublimado. Recomienda la disolucion siguiente:

Bicloruro de mercurio.. . . .	0,25 gramos.
Cloruro de sódio puro.. . . .	2,50 "
Agua destilada.	50 "

Disuélvase para inyectar 2 gramos al dia que contendrán 1 centígramo de sublimado.

En los 53 sífilíticos tratados de este modo, dice que han cedido rápidamente los fenómenos secundarios, ha sido ligera la inflamacion producida por el pinchazo, se ha debilitado poco el organismo, apenas ha habido estomatitis y no ha tenido el enfermo necesidad de perturbar sus hábitos.

Un nuevo preparado farmacológico, el *tayuya*, de que ya en otra ocasion nos hemos ocupado, y que goza de fama para el tratamiento de la sífilis, ha sido experimentado por el Dr. Casarini en cinco casos, cuatro llegados al período secundario y uno al terciario. En todos administró la tintura madre de tayuya por espacio de un mes sin alivio alguno. En cambio estos mismos enfermos sometidos al tratamiento ordinario curaron rápidamente. Como se vé, no merece la nueva droga el nombre de anti-sifilítica, lo mismo opinan los Dres. Gamba y Loreina, y como quiera que debe tenerse idea con el objeto de estar prevenidos lo mismo de los medicamentos que prestan buenos resultados que de los que se desacreditan en la práctica, por eso damos cuenta de estos resultados á nuestros lectores.

—Los estudios hechos relativamente á los bubones que ordinariamente supuran, por el Dr. Paschkis, han sido recogidos por él en un número de casos considerable, pues llega á ser de cuatrocientos á quinientos. Para evitar la supuracion se ha recomendado siempre el reposo en la cama, pero enseña la experiencia que á pesar de esta regla se efectúa la supuracion. Hasta que la piel se presenta enrojecida, aun cuando exista tumefaccion y dolor, con objeto de prevenir la supuracion debe cubrirse con capas de colodion iodado, en la proporcion de 1 : 10 á 1 : 20; pero si la piel se encontrase ya enrojecida y se percibe fluctuacion aunque sea leve, entonces el uso del iodo es perjudicial.

Tambien con el objeto de evitar la supuracion, se usa con ventaja el procedimiento que ahora se llama de Zeissl, que consiste en cataplasmas que contienen las disoluciones de acetato básico de plomo en la proporcion de 10 por 100 de agua, colocando encima algodón y un vendaje de espica. La fluctuacion desaparece muchas veces. Si la supuracion ha avanzado mucho y la piel se encuentra enrojecida y adelgazada, entonces el autor aconseja que se abra el bubon sin detenerse en el uso de emplastos y de ungüentos emolientes. La incision practicada con una lanceta ordinaria, no debe ser ni demasiado grande ni demasiado chica;

conviene á veces la incision crucial. Si son varias las glándulas que supuran, deben hacerse varias incisiones y no hay necesidad de esperar á que los varios abscesos confluyan en uno. Cuando, á pesar de todo, esta union se ha efectuado, debe procurarse no comprender en la incision toda la longitud de la piel; solamente por excepcion debe llegarse hasta las márgenes de la piel.

En los enfermos que se encuentran en grandes centros hospitalarios, es preciso que cubra la herida, y además recomienda el autor una esquisita limpieza en la region donde se opera, así como las manos y los instrumentos, que deben lavarse en una disolucion fenicada al 2 ó 3 por 100. Debe extraerse el pus hasta donde sea posible de un modo completo, con presiones suaves, y despues de lavarse la herida con la misma disolucion fenicada. Debe introducirse hasta donde sea posible, un tubo de *drainage* cuidadosamente fenicado con anticipacion, y cubrir despues la herida con un trozo de seda protectora como el que se usa para el apósito de Lister en las amputaciones; sobre ellas se colocan ocho capas de gasa fenicada, y por último el hule aislador sobre una capa de algodón, sujetando todo el apósito con una venda. El autor usaba últimamente vendas de linón ó de muselina fuertemente almidonada; vendas que antes de usarlas se humedecian en agua. Una de estas vendas dos horas despues de aplicarla se puso tan dura, que hubo necesidad para aplicarla de un cuchillo de buen corte. Cuando el apósito esté bien estirado puede dejarse por cuatro, ocho ó más dias. Respecto á los accesos glandulares antiguos, las curas se modificarán segun las reglas y las indicaciones que sugieren los diferentes casos. Como se vé, la única novedad introducida por Paschkis, consiste en la aplicacion del vendaje á lo Lister, pues los demás medios recomendados por él ya eran conocidos y usados.

—Las pápulas sífilíticas aparecen á veces unidas á la roseola; Cornil ha hallado, por medio del exámen microscópico, hechos evidentes y notables de inflamacion. La piel se encontraba algo levantada, el epidermis espesado en algunos puntos y en otros en esfoliacion, la red de Malpigio algo distendida, los vasos de las papilas y los capilares que rodean las papilas repletos de sangre, y alrededor de estos vasos y de los capilares, numerosas células redondas emigradas en el tejido conjuntivo. En las capas profundas las acumulaciones de células á lo largo de los vasos eran más abundantes, pero en el tegido conjuntivo mismo no se notaba ninguna alteracion. En una pápula sífilítica grande, todas las capas de la piel que rodeaban á la misma habian experimentado una considerable hipertrofia, la capa córnea se habia hecho tres ó cuatro veces más grande que de ordinario, y se desprendia con facilidad de las capas subyacentes. Las prolongaciones interpapilares sobresalian mucho entre las papilas prolongadas cuya existencia se encontraba infiltrada de células, y cuyos vasos estaban dilatados y llenos de sangre. Entre las papilas y la capa mucosa hallábanse numerosos derrames sanguíneos, que el autor considera como expresion de la alteracion sífilítica de la sangre, y que representa el motivo por que la misma salida de la sangre se encuentra favorecida á través de las paredes vasculares.

—Gonguenheim ha presentado á la sociedad de los hospitales de París, los dos pulmones de un sujeto sífilítico muerto en su sala del hotel Dieu. Los órganos ofrecian alteraciones muy diferentes; el pulmon derecho era asiento de una infeccion tuberculosa generalizada; las lesiones del pulmon izquierdo eran consecutivas á la accion de la sífilis. El caso es uno de los más notables que se conocen de sífilis. Habia además en el lado izquierdo lesiones de pulmonia, de pleuresia parcial de la base, presencia de un líquido lechoso que tenia en suspension materia caseosa, cavidades de volumen variable, debidas las unas á la fundicion probable de los gomas y las otras á una dilatacion verdadera de los bronquios bajo la influencia de la pneumonia intersticial y la peribronquitis.

En la base del pulmon derecho habia una masa de tejido calcáreo friable, reblandecido en su centro y debido

ora á la depresion de un goma antiguo, ora á la cretificacion de un derrame pleurítico enquistado. La comparacion de ambos pulmones es muy interesante, porque revela una distincion entre ellos.

La enfermedad habia sido diagnosticada durante la vida; en efecto, el enfermo, hombre de 45 años, habia sido tratado por Gonguenheim en el hotel Dieu hace más de un año, por padecer accidentes entonces ulcerosos, manifestamente sífilíticos, coincidiendo con una tisis pulmonal del lado derecho. La curacion fué completa á los tres ó cuatro meses de tratamiento y la observacion comunicada á Mr. Fournier. El enfermo volvió al año á la sala del comunicante; no habia continuado el tratamiento prescrito que se volvió á establecer en el hospital, porque no pudo soportarle y afecto de la tisis sífilítica del pulmon izquierdo, murió por la infiltracion tuberculosa del derecho.

—El Dr. Fournier, uno de los especialistas más notables que existen en la actualidad en Europa y conocido ya en el mundo científico por varias importantes publicaciones, acaba de dar á luz uno que tiene por título *La sífilis del cerebro*. Al hacer el análisis de este libro, dice el doctor Caffer, que ha venido á llenar un considerable vacío, y que el eminente sífilógrafo acaba de hacer un verdadero servicio al público médico publicando el resultado de sus numerosas observaciones acerca de la sífilis del cerebro. Este delicado asunto ha sido tratado por él de un modo magistral, y en toda la obra se encuentran la claridad de exposicion y la riqueza de datos que caracterizan todas las producciones de Fournier. Las lecciones á que nos referimos han sido redactadas de un modo acertadísimo por su discípulo Brissaud. Según Fournier, gran número de afecciones nerviosas reconocen por causa la sífilis. Esta frecuencia es tal, que, de diez meses, nueve preside la sífilis al desarrollo de la hemiplejía, cuando esta sobreviene en un individuo de ménos de 40 años, indemne de toda lesion del aparato circulatorio.

Lo mismo sucede con la epilepsia cuando se manifiesta despues de los 25 ó 30 años, con la afaxia, la enagenacion mental, la parálisis general, la ataxia, las parálisis oculares, las neurálgias.

Los accidentes cerebrales son á veces muy precoces, pertenecen al periodo terciario de la sífilis; según el autor, las sífilis benignas ó de mediana intensidad, van con mayor frecuencia que las sífilis graves, acompañadas de accidentes cerebrales, y en general en los individuos sometidos á una excitacion cerebral constante.

La esclerosis y los gomas ó las lesiones esclero-gomosas presiden el desarrollo de las perturbaciones cerebrales. Acuden estas lesiones en las meninges en el mismo tejido cerebral, en las arterias y originan meningitis, encefalitis y artritis gomosas.

La sífilis es pues el punto de partida de las lesiones mencionadas, á esto se reduce su influencia; en cuanto á los trastornos funcionales resultan de la isquemia cerebral del reblandecimiento, de la compresion de los nervios craneales, etc.; absolutamente lo mismo que en los casos de ateroma arterial y de tumor cerebral de origen no sífilítico.

«Rara vez muere nadie de sífilis cerebral, dice Fournier, por la sola influencia de las lesiones sífilíticas; casi siempre la muerte se efectua por las lesiones ordinarias, consecutivas á las sífilíticas.»

Se comprende que la diversidad de las lesiones y su grado de intensidad dan lugar á trastornos muy variados y á formas morbosas numerosísimas, de donde resulta una gran dificultad para establecer el diagnóstico en gran número de casos.

Pueden considerarse seis formas iniciales de la sífilis del cerebro: formas cefálica, congestiva, convulsiva ó epiléptica, afásica, mental y paralítica.

Cada una de estas formas se encuentra estudiada con gran esmero; Fournier hace notar con razon que bajo el punto de vista sintomático nada de particular presentan á la sífilis, pero un signo especial permite sospechar su causa y es

esta la cefalea, cuyos caracteres son muy manifestos ordinariamente.

Las formas complicadas, vagas, constituyen el asunto de lecciones muy interesantes; el autor revisa la ataxia, el hemicorea, la atetosis, la parálisis bulbar, la albuminuria, la diabetes, etc.

El tratamiento ocupa un lugar muy interesante en la obra de Fournier; todos los casos particulares se examinan de un modo completo.

Útil es decir que el libro de Fournier merece ser conocido no solamente por los que cultivan la especialidad de la sífilografía, sino por todos los médicos; pues en muchas ocasiones el encontrar el lazo de unir entre un trastorno de inervacion y una lesion sífilítica proporciona un beneficio incalculable á enfermos desesperados, al propio tiempo que acredita la perspicacia del médico; y á estos delicados matices de diagnóstico sólo se llega por la lectura de los libros como el que nos ocupa, que aun cuando no tuvieran otra utilidad, despiertan vivamente la atencion del práctico en el sentido de posibilidades que muchas veces olvidadas, permanecen en su inteligencia como borrosas por la poca frecuencia con que se presentan en la práctica.

C.

SECCION PRÁCTICA.

HERIDA DE LA TRAQUEA.—CURACION.

A las ocho ménos cuarto de la noche del día 11 de Diciembre de 1873, fui llamado con premura para que me presentara en la casa de Alonso Ruenas (a) Malapaña, de la calle de Cerrajero, para curarle una herida del cuello, que, según las declaraciones, se habia inferido él mismo con una navaja de afeitar.

Prévio el reconocimiento consiguiente, le encontré en este estado: Pulso, 80 por minuto, filiforme y depresible; tos continua; esputos con coágulos negros y sangre rubicunda; voz ronca; por encima de un pañuelo liado al cuello, salia una fuerte corriente de aire; herida de dos pulgadas y cinco líneas de extension, dirigida en tres sentidos: primero, de izquierda á derecha y de arriba abajo, que es el más largo; segundo, horizontal, y tercero, un poco inclinado hacia arriba.

La tráquea estaba herida entre sus anillos primero y segundo, aunque más cerca del primero, y casi habia pasado raspando el cartilago cricoides por la derecha; el tejido fibroso posterior de la tráquea estaba herido en dos líneas por uno y otro lado.

La hemorragia habia sido grande, según las señales y lo dicho por el segundo alcalde, que fué quien le puso el pañuelo al cuello; la piel estaba muy retraida, y por el orificio de la tráquea cabia perfectamente una nuez de mediano volumen; el aire entraba y salia con bastante ímpetu, produciendo accesos de tos continua la sangre que gota á gota caia dentro, pues la restante se derramaba al exterior.

Con unos puntos de sutura y tiras de aglutinante, ayudado por la posicion conveniente, se hizo la cura, quedando el enfermo con gran palidez, extremidades y piel fria, pulso apenas perceptible, ruido de oídos, etc., por lo que se dispuso la administracion de los Sacramentos.

Este individuo, loco desde hacia mucho tiempo, tenia ganas de suicidarse; se quitó el apósito á los dos días, se desprendieron los puntos y las tiras, quedando de nuevo la abertura al descubierto en la misma forma, aunque sin sangr; se le aplicó un vendaje de cuerpo y con tirantes, que en la cabeza se sujetaban con otro vendaje, y se lo quitó, rodeándose todo al cuello.

La herida soplabá, como él decia, y no se formaba una pequeña porcion de cicatriz, cuando ya la rompía con sus bruscos movimientos; se levantó y en un descuido se fué

á la iglesia, subiéndose á la torre para tirarse de cabeza. Hizo todos cuantos disparates puede imaginar un loco peligroso como él, y poniéndole sólo una planchuela con cerato simple, una venda y algunos toques con el percloruro para cohibir las hemorragias sobrevenidas por las tracciones, se curó con una buena cicatriz sin quedar defecto alguno, despues de cuarenta y tantos dias, y con la voz si se quiere un poco más bronca y fuerte que antes.

TOMÁS VALERA Y JIMENEZ.

Quintanar del Rey, Mayo de 1879.

PRENSA MÉDICA.

NACIONAL.

Meningitis consecutiva á una erisipela de la cara.—Curacion por medio de las inyecciones hipodérmicas del bromhidrato de quinina.

En *La Crónica Médica*, periódico que ve la luz en Valencia, ha dado á conocer el Sr. D. Francisco Rambla, de Algimia de Alfara, el siguiente caso:

Llamado el 26 de Mayo último para ver á un enfermo, encontró que tenia una erisipela de la cara y dispuso los medios convenientes; al dia siguiente supo que habia pasado la noche inquieto y delirando y que el médico de cabecera le habia aplicado dos vejigatorios á los muslos y unas lavativas estimulantes. «Al reconocerle—dice el señor Rambla—observé el pulso irregular, á cada momento variaba en su frecuencia y dureza, alguno que otro latido se notaba perdido entre cada cuatro, cinco, seis ú ocho pulsaciones, y cierta movilidad tendinosa que hasta imposibilitaba, por momentos, poderlo apreciar. El exantema habia perdido, en parte, los fenómenos físicos de su agudeza, pues la coloracion rubicunda se encontraba marchita, los ojos eran más vivos, habia más descaro en las miradas, altivez é incoherencia en las contestaciones, estaba en momentos irascible—contraste extremo de su génio humilde—inyeccion vascular en las conjuntivas y contraccion permanente de las pupilas; tenia momentos de delirio algo furioso.»

En vista de esta complicacion de la enfermedad, es decir de la meningitis, propuso el profesor citado «una sangría del pié, nuevos vejigatorios en los muslos y brazos y un drástico—el aceite de croton-tiglio, seis gotas en tres dosis;—todo lo cual se hizo en ménos de una hora. No tardó en observarse disminucion de algunos síntomas, se iniciaron los sudores por la tarde, pero fueron pasajeros, acordando, caso que por la noche hubiera aumento en los síntomas, si el pulso se presentaba muy desarrollado se practicara otra sangría, y á no permitirle éste, sanguijuelas en las apófisis mastoides ó al recto, si no continuaban los sudores.»

Por la noche se agravaron los síntomas. «Ya no era la incoherencia ni la altivez en el delirio: era la furia, la amenaza, la gritería, la agitacion, ya se le notaba algo el estrabismo, ya eran los saltos de tendones, en una palabra, no eran bastantes cuatro hombres forzudos para poderlo sujetar en la cama.»

Se hizo una aplicacion de sanguijuelas á las apófisis mastoides—dos docenas—que solo disminuyó la intensidad de su delirio.

Al siguiente dia, 28, tenia el enfermo todas las apariencias de un loco; «sentado en la cama se ocupaba, ora como quien coja moscas volando, ora como quien busca pulgas, ya jugando con la peluca del cubre-camas, ya tirando y aflojando como el que juega con cintitas de goma; sus razonamientos, aunque algun tanto diversos, versaban siempre sobre asuntos de miedo, terror y furor; su mirada inquieta y espasmódica no cesaba de recorrerla por todos lados; el pulso frecuente y contraído, habia frialdad cutá-

nea, sed y aversion á tomar toda otra sustancia. El exantema habia desaparecido por completo.

»En estos momentos de ansiedad empezó á ocuparse mi imaginacion, dice el Sr. Rambla, con las inyecciones hipodérmicas; el bromhidrato de quinina como sedante lo consideraba de utilísima aplicacion: si conseguia acallar aquella excitacion, podría seguirse una resolucion y descanso favorable. Al efecto prescribí 15 decigramos de aquella sal, por 20 gramos de agua destilada, y c. s. de alcohol para que resultara una solucion trasparente.

»Las nueve de la noche serian cuando practiqué cuatro inyecciones, dos en cada muslo, con la mitad de dicho preparado, y aguardé á estas horas, porque entonces empezaba á agitarse más nuestro enfermo; como se hacia tarde para volverme á casa, no pude esperar y advertile á mi comprofesor al separarme, que, si, como confiaba, aparecia la calma y se restablecia el calor, que vigilara la reaccion; y si se presentaba esta muy intensa y acompañada de mayores perturbaciones mentales, mandara hacer una aplicacion de sanguijuelas en el ano.

»El resultado no pudo ser más satisfactorio: á las dos horas de hechas las inyecciones, empieza á desaparecer aquella agitacion, entra en sosiego nuestro enfermo, se restablece el calor de la piel, concilia el sueño despues de seis dias de vigilia, se manifiesta la reaccion general, segun dijo mi compañero, bastante intensa para aplicarle unas cuantas sanguijuelas al recto; el enfermo, á pesar de esto, siguió durmiendo y despertó á las ocho de la mañana del dia siguiente 29, estrañándolo todo: pidió agua, bebió un poco de caldo y continuó durmiendo todo el dia hasta las seis de la tarde que fuí á verle, y me refirió que nada recordaba de lo que habia pasado por él; que solo sentia los vejigatorios; que tenia aun sueño, y soñaba mucho; pero noté cierta vaguedad en el modo de expresarse. Le practiqué otra dos inyecciones, una en cada muslo, con 50 centigramos del bromhidrato, y pasó la noche enteramente tranquilo y durmiendo.

»Tambien el dia 30 lo pasó perfectamente; algunos ratos durmiendo y otros conversando con su familia, y el 31 me despedí de la casa, tomando sopa el enfermo y con orden de una poca gallina.»

EXTRANJERA.

El chorro eléctrico y sus efectos.

A pesar de las numerosas aplicaciones de la hidroterapia, hay casos, dice el Dr. Sieffermann, de Benfeld, en que no dá los resultados que se desean. Tal sucede en el histerismo, la catalepsia, la epilepsia, etc. Para tratar estas enfermedades de un modo más eficaz, añade el profesor citado la electricidad á la hidroterapia, y prescribe las duchas ó chorros eléctricos.

Siendo aproximadamente las indicaciones terapéuticas del agua las mismas que las de la electricidad, la idea de unir la una á la otra debió ocurrir á casi todos los hidrópatas. En efecto, pocos establecimientos hidroterápicos hay, en que no se aplique al mismo tiempo la electroterapia; y si la recíproca no es exácta, es porque la instalacion hidroterápica reclama más espacio y gastos que una simple pila, que puede colocarse en el gabinete de cualquier médico. La mayor parte de las veces las sesiones de electricidad son independientes de las prácticas hidroterápicas, y el Sr. Sieffermann dice que cree ser de los primeros que han reunido los dos agentes con un objeto terapéutico. En efecto, no puede admitirse que el agua empleada para los baños eléctricos, completos ó parciales (baños de asiento, pediluvios eléctricos), lo sea más que para servir de conductor á la electricidad.

El Sr. Sieffermann electriza el agua que sirve para sus diferentes procedimientos hidroterápicos; la presion es la misma, así como la temperatura, y de ordinario tambien el tiempo que dura la aplicacion. Una ó dos pilas Leclan-

ché, colocadas en la sala de chorros, dan una corriente continua, que se hace pasar por una bobina de Ruhmkorff que la transforma en corriente de inducción. La fuerza de esta corriente se aumenta más ó menos por medio de un mango-corredora de cobre, que permite graduar su intensidad. Respecto á los reóforos, uno (de ordinario el negativo) está en contacto permanente con los conductores del agua, que son de hierro; el otro está aislado y se coloca, ora en la mano, ora debajo de los pies del enfermo; de este modo el agua que fluye de no importa qué aparato colocado en la sala de chorros, cierra la corriente y se electriza.

¿Cómo obra esta ducha eléctrica? ¿Se obtienen los efectos del agua y los de la electricidad? El Sr. Sieffermann no se atreve aun á decirlo, pero sí asegura que con ella se obtienen efectos que ni el chorro simple, ni la electricidad sola, pueden producir, y en las enfermedades susceptibles de curar por uno ú otro método se obtienen, combinándolos los dos, resultados más rápidos y manifiestos.

Tal se observa en las neurosis y afecciones reumáticas. Como ejemplo citaremos dos casos de catalepsia, que el profesor citado cree haber curado de este modo: el primero en una joven de 18 años, que curó rápidamente y que en el espacio de cuatro años no ha vuelto á tener ningún acceso: en el otro empleó primero el chorro simple y no obtuvo ningún resultado durante seis semanas, y ocho días de chorros eléctricos la libraron de su mal. Después tuvo otros cinco accesos con el intervalo de 15 días á tres semanas de uno á otro, pero hace ya dos años que ninguno, si bien es de advertir que, en primavera y en otoño, sigue durante tres semanas un tratamiento preventivo, del que forma la principal parte el chorro eléctrico.

El pasado año visitó el Dr. Sieffermann á una joven, que á consecuencia de un gran susto fué acometida de accesos histero-epileptiformes, de los cuales tenía ocho ó diez—de un cuarto de hora de duración—en las 24 horas. El chorro eléctrico empleado en este caso, alejó primero los accesos, que ya no se presentaban más que cada tres días, y á los dos meses de tratamiento, tenía uno cada diez días y de mucha menor intensidad.

Nueva forma de carbunco.

El Sr. Nicaise ha leído en la Sociedad de Cirujía de París el informe relativo á una comunicación del Dr. Miller, acerca de una forma no descrita de carbunco en el hombre, observada en los dedos. Ocupa la cara dorsal, sobresale varios centímetros, á veces es más elevado en la circunferencia que en el centro (umbilicado), y está constituido por un tejido blando, rojo oscuro, que deja fluir serosidad; nunca se ha encontrado pus, y, alrededor de esta producción morbosa, existe rubicundez pero no vesículas ni infarto. Rara vez vá acompañada la enfermedad de linfangitis y de adenopatía consecutiva.

El Sr. Millet ha observado esta forma de carbunco diez y seis veces en el espacio de doce años y á la vez que cincuenta y cinco pústulas malignas ordinarias. En trece casos, le fué posible averiguar la causa: se trataba de una inoculación por una cortadura, picadura, etc.; los enfermos eran pastores, carniceros, desolladores, etc. El período de incubación dura, al parecer, varios días; aparece primero una mancha rosa, que veinte y cuatro horas después reviste el aspecto anteriormente descrito. Los enfermos no han presentado nunca intoxicación general; verdad es que el Sr. Millet no ha esperado este período, y que al décimo día lo más tarde destruye la pústula maligna con la pasta de Viena, aplicada después de hecha la incisión crucial. En un caso, se obtuvo la curación espontáneamente.

El Sr. Nicaise pregunta en su informe si el Dr. Millet ha tratado verdaderos casos de pústulas malignas. Acepta una variedad de esta afección sin bacterias (Maunoury y Salmon); el Sr. Guipon refiere ocho casos de pústulas ma-

lignas de los dedos, de setenta y cinco que ha observado. Es verosímil que esta enfermedad revista diferentes caracteres, según la región en que se desarrolla. En un caso reciente del Sr. Millet, no fué posible encontrar bacterias en la parte estirpada, ni inocular el carbunco á los conejos, cuyo experimento basta por sí solo, añade el Sr. Nicaise, para poner en duda el diagnóstico del Dr. Millet.

Dr. RAMON SERRET.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Gargarismo ruso.

Acido fénico..	15 gramos.
Acido tánico..	15 —
Alcohol..	60 —
Agua destilada..	120 —

Disuélvase.—Una cucharadita en medio vaso de agua para hacer gargarismos una vez al día. Esta solución se emplea mucho en Rusia, en concepto de agente sustitutivo, al principio de la angina aguda y en las inflamaciones crónicas de la garganta.

Pomada contra los dolores crónicos ó sub-agudos de la gota y el reumatismo.

Hé aquí, según el Dr. Lenoble, la fórmula de esta pomada:

Goma-gutta finamente machacada.	
Mirra..	} á 10 gramos.
Canela..	
Salicilato de sosa..	
Esencia de trementina..	c. s. para darle consistencia fluida.

Tres fricciones enérgicas todos los días. Después se cubren las articulaciones afectas con uata ó lana.

Puede emplearse también esta pomada en los casos de neuralgias antiguas ó recientes pasado el período de agudeza.

El bromo en el crup.

El Dr. Redenbacher ha publicado, en un periódico alemán, dos casos favorables al empleo del bromo en la difteria laríngea. Se trataba de dos niños de 5 á 7 años, á quienes prescribió la siguiente pocion:

Cocimiento de altea..	120 gramos.
Bromuro de potasio..	4 —
Bromo..	0,30 —
Jarabe simple..	30 —

Para tomar á cucharadas de hora en hora.

El efecto fué de los más notables. Al día siguiente se hizo más fácil la respiración, más clara la voz y se expulsaron las falsas membranas. En pocos días estaba asegurada la curación.

El autor aconseja reducir la dosis de bromo á 1 centigramo para los niños de 1 año, y á 2 para los de 1 á 4 años.

Pocion para los tísicos.

En la tisis pulmonar, para detener el desarrollo de las cavernas, emplea el Sr. Bouchut la pocion siguiente:

Julepe gomoso..	120 gramos.
Jarabe de Tolú..	20 —
Rom..	20 —
Acido tímico..	2 á 4 gotas.

H. s. a.

No dice el periódico de donde tomamos esta fórmula á qué dosis y cuántas veces al día debe tomarse esta pocion.

PARTE OFICIAL.

CONSEJO DE ESTADO.

Real decreto.

En el pleito que en única instancia pende ante el consejo de Estado entre partes, de la una D. Gabriel Jimenez, representado por el Dr. D. Antonio Alfau y Baralt, demandante, y de la otra mi fiscal, en nombre de la administracion general del Estado, demandada, sobre revocacion de la real orden de 17 de Setiembre de 1877, que denegó al demandante la autorizacion para ejercer en España la profesion de médico, cuyo título había obtenido en la Universidad de Maryland:

Visto el expediente gubernativo, del que aparece:

Que en 1.º de Febrero de 1877 presentó D. Gabriel Jimenez una solicitud en la Direccion general de Instruccion pública, pidiendo que se le concediese la autorizacion necesaria para ejercer la profesion de médico, cuyo título había alcanzado en la Academia de medicina de Maryland:

Que el negociado solicitó que se legalizaran las firmas que autorizaban el título presentado por el reclamante, diligencia que tuvo efecto por medio del cónsul de España en Baltimore:

Que recibida legalizacion, pasó el expediente á informe del Consejo de Instruccion pública, el cual emitió dictámen proponiendo que se denegase la autorizacion solicitada, fundado en que el reclamante no llevaba los seis años de ejercicio que exige el art. 96 de la ley de instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857:

Que el negociado, al dar cuenta del dictámen del Consejo, hizo notar que ya se habían concedido dos autorizaciones como la solicitada á otras personas que se encontraban en idéntico caso que el Jimenez:

Que este acudió en 27 de Agosto de 1877 al Ministerio, solicitando que reclamase de la direccion los antecedentes de su expediente y dictara en él una resolucion más conforme con las precedentes:

Que el Ministerio dictó la Real orden de 17 de Setiembre de 1877, en la que, de conformidad con el dictámen del Consejo de Instruccion pública, desestimó la pretension formulada por el reclamante.

Vistas las actuaciones contencioso-administrativas, de las que aparece:

Que en 22 de Octubre de 1877 presentó demanda el Dr. D. Antonio Alfau y Baralt ante el Consejo de Estado, solicitando, á nombre de D. Gabriel Jimenez, que se dejase sin efecto la Real orden últimamente citada, y se concediese á su representado la autorizacion necesaria para ejercer la profesion de médico en los dominios de España, fundándose en la disposicion del art. 6.º del decreto de 6 de Febrero de 1869, que se hallaba vigente en 1.º de Enero de 1877: y que fué aplicada con posterioridad á la solicitud del reclamante, segun consta del diploma autorizando á D. Antonio Umpierre para ejercer la profesion de médico con el título librado por la Academia de medicina de Maryland;

Que la seccion, á solicitud de mi fiscal, pidió al Ministerio de Estado los datos necesarios para asegurar si el establecimiento de instruccion pública de Maryland tiene ó no carácter oficial:

Que el Ministerio contestó en 7 de Junio de 1878, que, segun le manifestaba el encargado de negocios de los Estados Unidos de América en esta corte, la Academia de medicina de Maryland en Baltimore tenia el carácter de institucion pública, habiendo sido establecida, segun creía, hace muchos años con arreglo á las leyes del Estado de Maryland:

Que mi fiscal contestó á la demanda solicitando la confirmacion de la Real orden impugnada fundado en las disposiciones del art. 96 de la ley de instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857, que declara ser de la facultad discrecional del Ministerio el conceder ó negar tales autorizacio-

nes, facultad que no ha sido respetada por el decreto de 6 de Febrero de 1869, y en que las autorizaciones concedidas nada significan:

Visto el art. 96 de la ley de Instruccion pública de 9 de Setiembre de 1857, en el que se establece que el Gobierno podrá por justas causas, y oido el Real Consejo de Instruccion pública, conceder habilitacion temporal para ejercer sus respectivas profesiones en los dominios españoles á los graduados extranjeros que la solicitaren, siempre que acrediten validez de sus estudios, haber ejercido su profesion por seis años y pagado la cantidad que se les señale, la cual no podrá exceder de los derechos que se exijan por el mismo título en nuestros establecimientos:

Visto el art. 6.º del decreto del 6 de Febrero de 1869, en que se dispone que para ejercer la profesion de médico bastará presentar el título adquirido en un establecimiento público extranjero y pagar 200 escudos al recibir la autorizacion que se dará despues de recibir las acordadas:

Visto el art. 7.º del propio decreto que determina que «los comprendidos en el artículo anterior no gozarán derecho alguno de los que conceden las leyes á los que posean títulos españoles análogos, excepto el simple ejercicio de la profesion:»

Considerando que si bien con arreglo á lo dispuesto en el citado art. 96 de la ley de Instruccion pública, es de la potestad del Gobierno conceder ó no habilitacion temporal á los graduados extranjeros para ejercer sus respectivas profesiones en España, concurriendo en ellos las circunstancias al efecto determinadas, segun lo posteriormente establecido por el art. 6.º del decreto de 6 de Febrero de 1869, basta presentar el título adquirido en un establecimiento público extranjero para estar en aptitud de ejercer la profesion de médico pagando 200 escudos al recibir la autorizacion, que debe darse despues de recibidas las acordadas:

Considerando que D. Gabriel Jimenez ha presentado su título de médico, expedido por la Academia de Maryland en Baltimore, que se han recibido las acordadas, que dicha Academia tiene el carácter de institucion pública, y se halla establecida con arreglo á las leyes de aquel país, segun informe del encargado de negocios de los Estados Unidos de América, y que por lo tanto debe autorizarse al recurrente para ejercer su profesion de médico con las limitaciones prescritas en el art. 7.º del mencionado decreto, pagando 200 escudos al recibir dicha autorizacion:

Conformándome con lo consultado por la sala de lo Contencioso del Consejo de Estado en sesion á que asistieron D. Pedro Nolasco Auriolos, presidente; el marqués de Alhama, D. Miguel de los Santos Alvarez, D. Estéban Martinez, D. Juan Jimenez Cuenca, D. Juan Cárdenas, D. Mariano Zacarías Cazorro, D. Fernando Vida, don Augusto Amblard, el conde de Tejada de Valdosa, don Antonio de Mena y Zorrilla, D. Antonio Osorio y Mallen y D. Estéban Garrido;

Vengo en dejar sin efecto la Real orden impugnada de 17 de Setiembre de 1877, y en declarar que D. Gabriel Jimenez tiene derecho á que se le conceda la autorizacion que solicita para ejercer la profesion de médico en España.

Dado en Palacio á 10 de Marzo de 1879.—Alfonso. —El presidente del Consejo de ministros, *Arsenio Martinez Campos.*»

Publicacion.—Leído y publicado el anterior real decreto por mí el secretario general del Consejo de Estado, hallándose celebrando audiencia pública la Sala de lo contencioso, acordó que se tenga como resolucion final en la instancia y autos á que se refiere, que se una á los mismos, se notifique en forma á las partes, y se inserte en la *Gaceta*: de que certifico.

Madrid 3 de Abril de 1879.—Pedro de Madrazo.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

JUNTA DIRECTIVA.

PRESUPUESTO

de gastos y obligaciones para el segundo semestre del presente año de 1879.

GASTOS.	Rs. vn. Cénta.
Por el alquiler de casa.....	2.250
Por sueldo del empleado en Secretaría.....	1.900
Idem del Conserge-avisador.....	960
Gastos de franqueo y correspondencia de la Directiva.....	100
Idem de casa y oficina.....	600
Idem por impresiones.....	200
Idem por gastos de las Juntas Delegadas.....	500
Idem por imprevistos.....	300
TOTAL.....	6.810

OBLIGACIONES.

4. ^a Por el haber de la pensionista doña Vicenta Larranz, viuda del socio D. Mariano Ivero, descontado el dividendo correspondiente.....	765,80
4. ^a Idem por el de D. Pascual Ezquerria y Blasco, huérano del socio D. Felipe, por la parte alicuota que le corresponde, con id. id.....	372,50
6. ^a Idem por el de doña Antonia Laso Moreno, viuda del socio D. Manuel Lopez Martin, con id. id.....	596
7. ^a Idem por el de doña Dolores Vidal y Abad, huérana del socio D. Manuel, por la parte alicuota que la corresponde, con idem id.....	86,18
8. ^a Idem por el de doña María Teresa Talens, viuda del socio D. Mariano Songell y Gasó, con id. id.....	588
10. Idem por el de doña María Riguel, viuda del socio D. Jaime Casajuana, con idem id.....	1.192
13. Idem por el de doña Francisca Martinez, viuda del socio D. Francisco Gil de Ibañez, con id. id.....	604
15. Idem por el de doña María del Pilar Bernal, viuda del socio D. Bernardo Moratilla, con id. id.....	1.359
16. Idem por el de doña Josefa Hervás, viuda del socio D. Gregorio Puente de la Serna, con id. id.....	2.317,50
17. Idem por el de doña Margarita Sanz, viuda del socio D. Antonio García Solís, con id. id.....	1.810,56
19. Idem por el de doña Luisa Gonzalez y Ouradon, huérana del socio D. Frutos, con id. id.....	453
20. Idem por el de doña Cristina Adell, viuda del socio D. Ramon Noguera, con id. id.....	1.359
21. Idem por el de doña Pabla Dargalla, viuda del socio D. Diego Lanuza, con id. id.....	916,56
22. Idem por el de doña Juana Torres, viuda del socio D. Mariano Villuenda, con idem id.....	916,56
23. Idem por el de doña Felipa Oliva, viuda del socio D. Juan Vila y Pons, con idem id.....	1.492
25. Idem por el de doña Isabel y doña Victoria Rivas, huérfanas del socio D. Gaspar, á partes alicuotas, con id. id.....	766
28. Idem por el de doña Cristina Simon y Toran, viuda del socio D. Francisco Guimbao, con id. id.....	611,04
29. Idem por el de doña Vicenta Fornés, viuda del socio D. Juan Trasovares, con id. id.....	916,56
30. Idem por el de doña Carmen Peñuela y Fonseca, viuda del socio D. Fernando Ulibarri, con id. id.....	1.208

31. Idem por el de doña Rita Pajares y Carmona, viuda del socio D. Santiago Sanchez Medrano, con id. id.....	745
32. Idem por el de doña María Africa Montilla, viuda del socio D. Andrés del Pozo, con id. id.....	1.476
33. Idem por el de doña Isabel Serriñá, viuda del socio D. Crisanto Lopez, con id. id.....	916,56
34. Idem por el de doña Juana Doufourd, viuda del socio D. José Rodrigo, con id. id.....	1.527,60
35. Idem por el de D. Ramon, D. Francisco, D. Juan y doña Elvira Just y Xammar, huérfanos del socio D. Francisco, á partes alicuotas, con id. id.....	1.545
36. Idem por el de doña Manuela Marin y Castan, viuda del socio D. José Maria Ungo, con id. id.....	604
37. Idem por el de doña Concepcion Mir y Bragos, viuda del socio D. Ambrosio Lopez Puig, con id. id.....	916,56
38. Idem por el de doña Manuela Goicoechea, por fallecimiento de su hermano D. José, con id. id.....	309,12
39. Idem por el de doña Amparo de la Rosa y Rodriguez, viuda del socio D. Manuel Gutierrez y Fernandez, con id. id.....	1.359
41. Idem por el de doña Concepcion Dominguez y Jimeno, viuda del socio D. Benito Varela, con id. id.....	618
42. Idem por el de doña Manuela de la Huelga, viuda del socio D. Miguel Gonzalez y Gonzalez, con id. id.....	1.510
43. Idem por el de doña Florencia Martinez, viuda del socio D. Francisco Pratosi, con id. id.....	1.208
44. Idem por el de doña María Larranz, viuda del socio D. Francisco Guirao y Clavel, con id. id.....	894
46. Idem por el de doña Vicenta Santos, viuda del socio D. Julian Antonio Espiga, con idem id.....	755
48. Idem por el de doña María Baldomera Alvarez, viuda del socio D. Pio Fernandez Cormenzana, con id. id.....	1.192
52. Idem por el de doña Filomena Gomez Pamo, huérana del socio D. Nicolás, con idem id.....	1.192
53. Idem por el de doña Clara Montaner, viuda del socio D. Anselmo Llamas, con idem id.....	752,50
54. Idem por el de doña Mauricia y doña Saturnina Escribano, huérfanas del socio D. Alejo, á partes alicuotas, con id. id.....	447
56. Idem por el de doña Clara Corral y Alter, huérana del socio D. Dimas, con idem id.....	377,50
58. Idem por el de doña Josefa Alegre, viuda del socio D. Joaquin Casañs y Rigla, con idem id.....	1.208
59. Idem por el de doña María Ruiz, viuda del socio D. Manuel Segura y Villalta, con idem id.....	1.490
60. Idem por el de doña Manuela Eizaguirre, viuda del socio D. José de Echegaray, con id. id.....	1.192
61. Idem por el de doña Rosario Antunez, viuda del socio D. Victoriano Parra, con idem id.....	735,50
63. Idem por el de doña Carmen Elías y Garcia, viuda del socio D. Toribio Guallart, con id. id.....	309
64. Idem por el de doña María Teresa Romo, viuda del socio D. Pedro Fernandez Trelles, con id. id.....	1.359
65. Idem por el de doña Gumersinda Echevarria, viuda del socio D. Alejo Lopez Zuazo, con id. id.....	1.222,08
67. Idem por el de doña Josefa Risueño, viuda del socio D. Angel Martinez de Sotomayor, con id. id.....	763,80
68. Idem por el de doña Javiera Saldise, viuda del socio D. Ramon Martinez Llamazares, con id. id.....	906

69. Idem por el de doña Teresa Lopez, viuda del socio D. Faustino Delgado y Anaya, con id., id.	1.192	103. Idem por el de doña Rita Garcia Suelto, viuda del socio D. Angel Gonzalez y Esteban, con id., id.	1.222,08
70. Idem por el de doña Encarnacion Gomez y Sanz, huérfaña del socio D. Juan, con idem, id.	902	104. Idem por el de doña Encarnacion y doña Eloisa de Castro y Ficherman, huérfañas del socio D. Antolin, con id., id.	1.359
71. Idem por el de doña Petra y D. Agustin Richart, huérfaños del socio D. Antonio, á partes alicuotas, con id., id.	305,52	105. Idem por el de doña Valera Barber, viuda del socio D. Cristóbal Boira y Romeu, con id., id.	916,56
72. Idem por el de doña Agustina Acedo, viuda del socio D. Salvador Villanueva y Fernandez, con id., id.	1.527,60	106. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Roa y Garcia, con id., id.	755
73. Idem por el de doña Carmen Gallego, viuda del socio D. Gabriel Garcia Enguila, con id., id.	1.510	107. Idem por el de doña Francisca Perez, viuda del socio D. Nemesio Carabias, con idem, id.	1.176
74. Idem por el de doña Maria del Carmen Martinez, viuda del socio D. Felipe Losada, con id., id.	1.192	108. Idem por el de doña Sabina Martinez, viuda del socio D. Ricardo Morales, con idem, id.	1.527,60
75. Idem por el de doña Dolores de la Huerta, viuda del socio D. Santiago Cifuentes Perez, con id., id.	1.236	109. Idem por el de doña Teresa y doña Carmen Miranda, huérfañas del socio don José, con id., id.	1.527,60
76. Idem por el de doña María Triguell y Ros, viuda del socio D. Francisco Martin y Ricart, con id., id.	906	110. Idem por el de doña Magdalena Reche y Escabias, viuda del socio D. Antonio Martinez Brotons, con id., id.	588
77. Idem por el de doña Hermenegilda Navarreta, viuda del socio D. Angel Linares y Garcia, con id., id.	270	111. Idem por el de doña Josefa Loscos, viuda del socio D. Ramon Orrit, con id., id.	611
79. Idem por el de doña Josefa Jordana Mirapeis, viuda del socio D. José Baroy, con idem, id.	763,80	112. Idem por el de doña Josefa Ferrer, viuda del socio D. Isidro Valero, con id., id.	1.236
80. Idem por el de doña Felipa Garcia, viuda del socio D. Manuel Ballesteros, y sus hijos, á partes alicuotas, con id., id.	301,98	113. Idem por el de doña Francisca Gil, viuda del socio D. Manuel Soliva, con id., id.	604
82. Idem por el de doña Eustasia Gomez Azofra, viuda del socio D. José Maria Blanco, con id., id.	763,80	115. Idem por el de doña Ciriaca Ruiz, viuda del socio D. Hilarion Marin, con idem id.	611,04
83. Idem por el de doña Luisa Pariente, viuda del socio D. Daniel de Soto y Barrera, con id., id.	1.490	117. Idem por el de doña Esclavitud Bárcena, viuda del socio D. Leon Principe, con idem id.	2.235
84. Idem por el de doña Catalina Batlle y Puig, viuda del socio D. José Casadevall y Onís, con id., id.	604	118. Idem por el de jubilacion de D. Angel Vargas y Fraile, con id., id.	1.192
85. Idem por el de doña Josefa Garcia Agüero, viuda del socio D. Manuel Perez Manso, con id., id.	1.527,60	119. Idem por el de doña Ana Barrio, viuda del socio D. Segundo Sanchez, con id., id.	906
86. Idem por el de doña Angela Gutierrez y Fernandez, viuda del socio D. Francisco Rocamonde y Velasco, con id., id.	1.527,60	120. Idem por el de doña Concepcion Cobos, viuda del socio D. Manuel Ovejero, con id., id.	2.290
87. Idem por el de doña Tecla Teresa Fábregas, viuda del socio D. Francisco Ferrer y Ballester, con id., id.	588	121. Idem por el de doña Pilar, doña Petra, doña Patrocinio y D. Pedro Escola y Rodriguez, huérfaños del socio D. Joaquin, con id., id.	916,56
89. Idem por el de doña Dolores de la Lastra, viuda del socio D. Domingo Garcia Roca, con id., id.	906	122. Idem por el de doña Maria Perez Mozo, viuda del socio D. Leoncio Sanchez Ocaña, con id., id.	1.069,32
90. Idem por el de doña Gregoria Garcia Prieto, viuda del socio D. Alejandro Fernandez, con id., id.	147	123. Idem por el de D. Angel Pelaez y Diez, huérfaño del socio D. Tomás, con id., id.	1.812
92. Idem por el de doña Leona Olalde, viuda del socio D. Manuel Segura, con id., id.	1.043	124. Idem por el de doña Luisa Gasque y Lázaro, viuda del socio D. Félix Azua, con id., id.	1.527,60
93. Idem por el de doña Maria Ignacia de Gorostegui, viuda del socio D. Martin Salaverría, con id., id.	611,40	125. Id. por el de doña Josefa Villalva, huérfaña del socio D. José, con id., id.	1.192
94. Idem por el de doña Maria Sagües y Peralta, viuda del socio D. Juan Herrero y Zorraquin, con id., id.	916,56	126. Id. por el de doña Dolores Ardoy Cano, viuda del socio D. Francisco Delgado Jugo, con id., id.	2.235
95. Idem por el de doña Dolores Ruiz Verdugo, viuda del socio D. Alejo Gonzalez de los Rios y Alvarado, con id., id.	906	127. Id. por el de doña Antonia Clarac Aladieu, viuda del socio D. Isidro Ortega, con id., id.	1.545
96. Idem por el de doña Valera Salas y Esteban, viuda del socio D. Ildefonso Prada, con id., id.	596	128. Id. por el de doña Carolina y doña Matilde Anel y Malat, huérfañas del socio D. Leon, con id., id.	794,66
98. Idem por el de doña Maria Antonia Iglesias, viuda del socio D. Antonio Cabello, con id., id.	906	129. Idem por el de doña Leonarda y doña Filomena Garcia y Velasco, huérfañas del socio D. Vicente, con id., id.	1.204
100. Idem por el de doña Isabel Mas y Tonno, viuda del socio D. Cayetano Sanchez e Insa, con id., id.	1.527,60	130. Idem por el de jubilacion de D. José Parga y Martinez, con id., id.	1.359
101. Idem por el de doña Rosa Porta y Jove, viuda del socio D. Joaquin Gomez Dalmau, con id., id.	906	131. Idem por el de doña Isabel Labajo y Brau, viuda del socio D. Guillermo Compagni y Labajo, con id., id.	1.359
102. Idem por el de doña Luisa de Hurtado, viuda del socio D. Juan José Piernas, con id., id.	1.559	132. Idem por el de doña Bernarda Lafuente, viuda del socio D. José Rafales, con id., id.	906
		133. Idem por el de jubilacion de D. Antonio Verastegui y Graells, con id., id.	1.359
		134. Idem por el de doña Dolores Castañeda, viuda del socio D. Vicente Terron y Moles, con id., id.	916,56
		135. Idem por el de doña Carolina Reyna y	

García por la parte alicuota que la corresponde, con id. id.....	458,28
436. Idem por el de doña María Patrocinio Fernandez, viuda del socio D. Juan Mons y Escobar, con id. id.....	1.527,60
437. Idem por el de doña Amalia Sanchez Quintanar, huérfana del socio D. Leon, con idem id.....	596
438. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Miralles y Vidiella, con id. id.....	747
440. Idem por el de jubilacion de D. Manuel Tain y Perez, con id. id.....	1.527,60
441. Idem por el de doña Elena Seixas, viuda del socio D. Francisco Sastre, con id. id.....	916,56
442. Idem por el de doña Carmen Arrieta, viuda del socio D. Calisto Vicente Altasbas, con id. id.....	1.222,08
443. Idem por el de doña María Paz Baines, viuda del socio D. Juan José Nagore y Escós, con id. id.....	916,56
444. Idem por el de doña Catalina Berjon y Garrich, viuda del socio D. Vicente Diez Canseco, con id. id.....	745
445. Idem por el de doña Juana Sobejano, viuda del socio D. Bartolomé Acosta y Rodriguez, con id. id.....	1.208
446. Idem por el de doña Mercedes Pratosi, viuda del socio D. Antonio Gonzalvo, con id. id.....	916,56
447. Idem por el de doña Isabel Bernardo Castellano, viuda del socio D. Ambrosio Isasi, con id. id.....	447
448. Idem por el de doña Sabina Simon y Toran, viuda del socio D. Ramon Garcia y Estéban, con id. id.....	614,04
449. Idem por el de jubilacion de D. Pedro Juan Lopez y Fontan, con id. id.....	1.359
450. Idem por el de doña Maria Dolores Liboria y doña Juana Gallego y Molina, huérfanas del socio D. Blas, con id. id.....	441
451. Idem por el de doña Concepcion Palacios y Pastrana, viuda del socio D. Gregorio Lopez y Garcia, con id. id.....	763,80
452. Idem por el de doña Paula Sanahuja, viuda del socio D. Patricio Gimenez y Sanchez, con id. id.....	1.527,60
453. Idem por el de jubilacion de D. Andrés Moliner, con id. id.....	1.222,08
454. Idem por el de doña Montserrat Arnús y Fortuny, huérfana del socio D. Manuel, con id. id.....	1.376,50
455. Idem por el de jubilacion de D. José Garcia Rios, con id. id.....	1.208
TOTAL	428.722,42

ADICION al presupuesto del anterior semestre por haberes que deben abonarse en el pago de Julio próximo en razon á haber sido producidas y declaradas las pensiones con posterioridad al pago de Enero.

Ra. vn. Cénta.

449. A D. Pedro Juan Lopez y Fontan, por lo que le corresponde desde el 1.º de Enero á 30 de Junio, descontado el dividendo	679,50
450. A doña María Dolores Liboria y doña Juana Gallego y Molina, huérfanas del socio D. Blas, por lo que las corresponde desde el 1.º Enero á fin de Junio, descontado el dividendo	441
451. A doña Concepcion Palacios y Pastrana, viuda del socio D. Gregorio Lopez Garcia, por lo que la corresponde desde el 21 de Febrero último, en que falleció el causante, al 30 de Junio, sin descuento por tener abonado el dividendo	645
452. A doña Paula Sanahuja, viuda del socio D. Patricio Jimenez, por lo que la corresponde desde el 27 de Febrero al 30 de Junio, descontando el dividendo	

córrispondiente al segundo trimestre, por tener abonado el del primero	1.083,80
453. A D. Andrés Moliner, por lo que le corresponde desde el día 10 de Diciembre de 1878, en que pidió la jubilacion, al 20 de Junio del presente año sin descontar el dividendo por tenerle abonado ..	1.608
454. A doña Montserrat Arnús y Fortuny, huérfana de D. Manuel, por lo que la corresponde desde el 23 de Febrero de este año, en que falleció el causante, al 30 de Junio, descontado el dividendo del segundo plazo, por tener abonado el del primero.....	1.021,25
455. A D. José Garcia Rios por lo que le corresponde desde el 24 de Abril último, que pidió la jubilacion, hasta el 30 de Junio, sin descontar el dividendo por tenerle abonado	536
TOTAL.....	6.044,55

ADVERTENCIAS.

1.ª Deben considerarse adicionadas al presupuesto del mismo semestre. las pensiones núm. 149 de D. Pedro Juan Lopez y Fontan, jubilado, y 150 de doña Maria Dolores Liboria doña Juana Gallego y Molina, huérfanas del socio D. Blas, declaradas con posterioridad ni presupuesto indicado, cuyo importe de 1.397 rs. y 25 cént. de la primera y 949 rs. 50 céntimos de la segunda, fué satisfecho en el pago de Enero último, con arreglo á lo prevenido en la Instruccion de 16 de Julio de 1876.

2.ª Los números de las pensiones que no aparecen en este presupuesto, son caducados: habiéndolo sido en el actual semestre, las siguientes.

27 D. Lino Lopez Vazquez, huérfano del socio D. Alejandro, por haber salido para el extranjero sin dar conocimiento á la Directiva, con arreglo á lo establecido en el art. 61 del Reglamento.....	916,56
56 La parte correspondiente á doña Consuelo Corral y Alter, huérfana del socio Don Dimas, por haber contraído matrimonio, importante.....	377,50
80 La parte alicuota de doña Victoria Ballesteros, huérfana del socio D. Manuel, por haber contraído matrimonio, importante.....	400,66
128 La parte correspondiente á doña Emilia Anel, huérfana del socio D. Leon, por fallecimiento, cuyo importe es de.....	397,33
439 La de doña Josefa Ana Luisa Gonzalez y Cogollos, huérfana del socio D. Zacarias, por haber contraído matrimonio, cuyo importe es.....	906
437 La parte alicuota de doña Isabel Sanchez Quintanar, huérfana del socio D. Leon, por la misma causa, importante.....	596

TOTAL..... 3.294,05

RESÚMEN.

Importan los gastos de sostenimiento.	6.810
Idem los haberes de las pensiones incluidas en el actual presupuesto.	128.522,42
Idem los haberes de las citadas pensiones producidas y declaradas con posterioridad al último pago verificado en el mes de Enero.....	6.044,55

TOTAL DE GASTOS Y OBLIGACIONES. 141.346,97

Madrid 6 de Junio de 1879.—El Presidente, Tomás Santero y Moreno.—El Contador general, Francisco Santana.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DE APODERADOS.

Enterada la Junta, y, conforme con el dictámen de la Comision de Contabilidad, aprueba el *Presupuesto de gastos y*

obligaciones que precede para el segundo semestre del presente año, y la adición al del primer semestre.

Madrid 18 de Junio de 1879.—El Presidente, Francisco Alonso y Rubio.—El Secretario, Pablo Leon y Luque.

JUNTA DIRECTIVA.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 22 de Junio de 1879.—El Secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

Con arreglo á lo prevenido en el art. 20 de los Estatutos y á lo dispuesto en el 76 del Reglamento, se hallará abierto el pago del dividendo 38.º desde el 1.º de Julio próximo. en las Tesorerías de las Juntas Delegadas, para los socios comprendidos respectivamente en ellas, á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las mismas los cargamentos y cartas de pago correspondientes, quedando asimismo abierto el pago para los socios pendientes del de cuota de entrada.

Madrid 24 de Junio de 1879.—El presidente, Tomás Sintero y Moreno.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

VARIEDADES.

ACOTEMOS.

Recuerde el lector lo que tenemos dicho tocante á la *discreta y eficazísima* providencia del Ayuntamiento de Madrid, por la cual será lícito introducir reses muertas para conseguir que los madrileños comamos carne... Desde el día 20 se halla autorizada la introducción, con bastante anterioridad anunciada, y sin embargo, no se sabe que haya quien se ocupe en traer á la corte animales muertos... ¿Qué apostamos á que no contribuye esa disposición municipal, y aun gubernativa, á abaratar la carne un céntimo? Es cosa que *el sentido común, y aun el más burdo*, alcanza á preveer. Siendo las carnes saludables, de animales sacrificados al efecto, ¿hay alguna razón para que cueste menos puesta en Madrid de lo que costaría viniendo los animales vivos?

Véanse las reglas establecidas por el Municipio para la admisión de las carnes, reglas que estamos muy apartados de desaprobación, y resultará el convencimiento de que el *recurso* ha de ser por fuerza extremadamente pobre en resultados. La experiencia acreditará sin mucha tardanza que si animales muertos vinieran á servir de pasto á los habitantes de Madrid serán de malísimas condiciones. Los animales sanos y bien nutridos entran indudablemente por su pié en el matadero:

1.ª No se admitirán carnes frescas de reses vacunas, laneros y cabras que no hayan sido muertas en mataderos legalmente constituidos, según lo prevenido en la legislación vigente de sanidad.

2.ª A toda res muerta acompañará una *guía* autorizada con el sello del Ayuntamiento del pueblo á que pertenezca el matadero donde haya sido degollada, y en la cual con toda claridad se expresará: 1.º, su procedencia y especie; 2.º, el resultado del reconocimiento hecho por el veterinario autorizado para probar el completo estado de sanidad antes y después de la muerte; 3.º, su peso exacto; 4.º, si se acompaña alguna parte de despojos; 5.º, fecha del día en que se verificó la muerte y la marca de fuego que en las cuatro extremidades debe llevar con arreglo á lo prevenido en el art. 5.º del reglamento de 25 de Febrero de 1859; dicho documento irá firmado por el concejal comisario del matadero, ó por el alcalde del pueblo y por el profesor veterinario que hubiese hecho el reconocimiento.

3.ª Las reses que se introduzcan deberán presentarse

enteras y conservando intactas sus cuatro extremidades, así como la cabeza con su lengua.

4.ª La introducción de carnes muertas se verificará solamente por los felatos de las estaciones de ferro-carriles y por los de Bilbao y Toledo, desde la apertura de los mismos hasta las nueve de la mañana, y durante las dos horas últimas de la tarde anteriores á la puesta del sol.

5.ª Provisionalmente, é interin otra cosa no se determine, habrá en cada uno de dichos felatos, durante las horas de entrada de las carnes, un profesor veterinario; el cual, con presencia de la *guía* que presente el conductor de las reses, procederá á hacer el más escrupuloso reconocimiento de ellas, firmando bajo su responsabilidad en dicho documento el *pase* si las condiciones de sanidad son buenas, ó las causas por que las desecha, caso de no poder ser aceptadas para el consumo.

6.ª El adeudo de estas carnes se hará con arreglo á la tarifa vigente, por peso al fiel y sin deducción alguna por razón de la piel ó parte de despojos que puedan llevar adheridos.

7.ª Las carnes desechadas por los revisores, las que se traten de introducir por otros puntos que los autorizados, ó por estos sin los requisitos enunciados en la regla 2.ª, serán decomisadas y remitidas al matadero de esta villa, para su reconocimiento é inutilización ú otros fines, según proceda.

8.ª El transporte de las reses muertas al mercado, ó á los puntos de expendición se hará en carruajes cubiertos que reúnan las condiciones de aseo y limpieza que requiere este servicio, interin se determina el modo y forma en que deberá verificarse.

9.ª Queda prohibida en absoluto la venta ambulante de carnes muertas en el casco, radio y extra-radio de la población.

MEMORIA INTERESANTE.

Como dijimos en uno de nuestros anteriores números, hemos tenido ocasión de hojear con sumo gusto el concienzudo trabajo elevado á la Dirección general de instrucción pública, por el bibliotecario mayor D. Manuel Oliver y Hurtado, memoria en la que, además de algunas consideraciones hechas en forma de preámbulo, se contienen dos apéndices, uno en que se especifican las obras obtenidas durante el año de 1878, y otro, el más interesante, en el cual, bajo la forma de cuadros estadísticos, se detallan con particularidades muy interesantes los servicios prestados por la biblioteca de cada una de las facultades.

Comenzando por esta última parte, vamos á permitirnos consignar algunas de las principales cifras que podrán servir de base á consideraciones que hará el mismo lector.

Los días utilizados de servicio, han sido: en la biblioteca de filosofía y letras 244; en la de teología y derecho 259; en la de medicina 252, con 164 sesiones nocturnas, que forman un total de 416; en la de farmacia 270, y en la de ciencias 291. De estos primeros números parece resultar que la facultad, en que mayor servicio presta la biblioteca en cuanto á días utilizables, es la de medicina, aunque si bien se atiende á que su servicio es doble por hallarse también abierta durante la noche, se vé que los días aprovechables han sido más para las facultades de ciencias y farmacia, sin que nos parezca claro el motivo por que los días reglamentariamente lectivos para unos establecimientos, no lo son para los otros.

En la biblioteca de la facultad de filosofía y letras se han pedido durante el año, 4.790 libros; en la de derecho 15.656; en la de medicina 36.832, durante el día, y 4.198, por la noche; en la de farmacia 9.235, y en la de ciencias naturales 4.644. También en este concepto es infinitamente mayor el servicio prestado en la biblioteca de la facultad de medicina, puesto que el total de las obras en ella pedidas, llega á la cifra de 41.090, mientras que el

resumen de las demás da como suma 37.055, es decir, que excede el producto de todas las demás reunidas.

Es tambien digno de ser notado el que en las facultades de filosofia y letras y derecho, además de las obras que más directamente hacen referencia con este género de estudios, se han pedido en no escasa proporción otras relativas á diversos ramos del saber humano, mientras que en las de medicina, ciencias y farmacia, figuran exclusivamente las de su especialidad, dato que inclina á pensar ó que nuestra juventud estudiosa en la parte que se dedica al cultivo de estas ciencias, dá un carácter demasiado exclusivo á sus estudios, ó que, y es lo más verosímil, se tiene el pensamiento de que las bibliotecas de las facultades mencionadas se encuentran poco ó nada dotadas de libros que no hagan referencia á la respectiva rama del saber humano. De aquí, pues, ninguna conclusion puede deducirse; no sucede lo mismo con los datos que se desprenden del cuadro en que se clasifican por idiomas los libros demandados. Así vemos que en la facultad de filosofía y letras para 6.503 libros que se han consultado, escritos en lengua castellana, se han pedido 560 en latín, 299 en francés; 45 en inglés; 21 en griego; 38 en italiano; 9 en alemán, y 14 en lenguas orientales. En la del derecho, cuyo poliglótismo todo el mundo reconoce, para 12.183 libros pedidos en castellano, figuran 1.426 en francés; 513 en latín; 198 en lenguas orientales; 170 en griego; 156 en alemán; 188 en italiano; 111 en inglés y 52 en dialectos y romances diversos. La facultad en que ménos libros se han pedido escritos en lenguas extrañas, ha sido la de medicina, que en este concepto figura por debajo en gran proporción, hasta de la de farmacia, en la cual de 6.958 libros pedidos en castellano, se han pedido 2.095 en francés y 182 en latín.

En nuestra Facultad sólo se han pedido 1.465 libros en francés, 10 en inglés, cuatro en italiano, cinco en latín, dos en griego. La Facultad que en este concepto figura al frente de todas es la de ciencias; el número de libros latinos consultados excede al de los castellanos, pues es de 1.874 y 1.246 para el segundo; en esta misma Facultad se han consultado 831 libros en francés, 184 en inglés, 33 en alemán, 330 en italiano, 163 en griego y 13 en lenguas orientales. Parece resultar de aquí que aunque en nuestra Facultad es en la que se cuenta mayor número de lectores, no es en la que estos lectores tienen las mejores condiciones de ilustración para adquirir sus conocimientos, ó cuando ménos que hay cierto espíritu de nacionalidad que quizás haga preferibles las obras españolas á las extranjeras, idea consoladora que no bastará á hacernos abandonar ni siquiera el dato que particularmente tenemos de que el mayor número de los libros que figuran en la cabilia de los escritos en lengua castellana son.... traducciones.

Fijándonos en algunos puntos más referentes á la biblioteca de medicina, encontramos en el trabajo del Sr. Oliver que de 41.090 libros pedidos se han podido servir 41.003, lo cual parece demostrar que nuestra biblioteca se encuentra excelentemente surtida de obras ó que los asistentes á ella son en su mayor parte alumnos que solo piden libros de texto, y ponemos este excéptico reparo al saber por la memoria que analizamos que, gracias á la celosa iniciativa de D. Gabriel Alarcon y Casanova, se han adquirido durante el año 165 obras y 38 folletos, y hay que advertir que estas obras adquiridas revelan en su enumeración la penuria en que nuestra biblioteca se encontraba, pues vemos figurar entre ella los diccionarios de Jaccoud, Dechambre y otras tan elementales y conocidas ya, como la fisiología de Beaunis, de Bédard, la sífilografía de Belhomme, la patología quirúrgica de Billroth, el tratado de partos de Gazeaux, la fisiología de Küss, la anatomía de Fort, el tratado de enfermedades de los ojos de Galezowski, etc., etc.

La biblioteca de medicina es la única que tiene sesiones nocturnas, y á propósito de esto hace algunas consideraciones el autor de la memoria, que no deben pasar desapercibidas á los ojos de la superioridad. Es sabido que para asis-

tir á las sesiones nocturnas deben pedirse anticipadamente los libros que van á ser consultados; pues bien, de 7.141 libros que con esta objeto se han pedido, sólo 4.158 han podido ser entregados por no haberse presentado las 2.983 personas restantes, que de esta suerte han irrogado los naturales perjuicios ocasionados por un trabajo inútil y por tener reservados libros que quizás pudieran haber sido utilizados por otros lectores. Tampoco es despreciable la consideración de que la mayoría de las obras pedidas en estas sesiones son manuales y libros de texto, y las personas que acuden, segun por las firmas se vé, son 40 ó 50, siempre las mismas, lo cual hace ver que estas 40 personas que han asistido á 164 sesiones nocturnas, en las cuales han producido un considerable gasto en alumbrado, estufa, personal, etc., hubieran podido recibir con mucha más economía por el Estado y con mayor ventaja para ellos regaladas las obras que han ido á consultar.

Hace el jefe del departamento una consideración sobre la cual, para terminar, queremos detenernos brevemente; dice así:

«Tambien resulta patente por la estadística la mayor afición por el estudio de la patología quirúrgica en relación con el de la anatomía y el de la patología médica, con el natural de la fisiología y terapéutica, demostrándonos cuánto debe cuidarse de fomentar los estudios anteriores á las patologías, haciendo comprender á los alumnos que no podrán entender bien estos ramos de la medicina si previamente no cuidan, como se observa lo hacen, del serio cultivo de las otras ramas, auxiliares unas y necesarias todas, cuyo conocimiento ha de precederles, puesto que por ejemplo, las ciencias físico-químicas y naturales, son para la ciencia biológica el firme cimiento en que se ha de apoyar el sólido saber del buen médico y cirujano.»

Observación atinadísima en la cual las cifras entresacadas de la estadística no han hecho más que confirmar lo que por desgracia se observa todos los días, y es el desden con que son considerados los estudios fundamentales, principalmente los de fisiología, para correr atropelladamente tras de la adquisición de los conocimientos propios de las patologías y de la terapéutica por un pueril deseo de avanzar que conduce á la construcción de edificios con la cúpula de granito y el cimiento de arena.

La parte relativa á la facultad de medicina termina en la memoria que analizamos con un elogio dirigido al señor Alarcon y sus auxiliares Balbuena, Gasta y Fernandez de Velasco, elogio cuya justicia más que en nuestro aplauso, se encuentra en los datos á que antes hemos hecho referencia, y que demuestran el impropio trabajo de estos celosos funcionarios.

DR. PRIETO.

UNA REPLICA.

Señor Director de EL SIGLO MEDICO.

Muy señor mío y de toda mi consideración: En su ilustrado periódico núm. 1.323, correspondiente al 15 del actual, ha aparecido un escrito suscrito por el Sr. Ustariz, médico del hospital de la Princesa; en él se propone contestar á uno que en 1.º del mismo vió la luz pública, titulado, *Cuatro palabras sobre la trasfusión de la sangre*, y que me pertenece, y como dicho señor se ocupe de mi persona de una manera durísima y poco cortés, no me he creído dispensado de contestar, á fin de que sus apreciables suscritores modifiquen su juicio si dieron completo asentimiento á las palabras del referido compañero, dando á V. mil gracias al concederme la de insertar estas líneas en su periódico.

Analicemos su escrito:

Confiesa el Sr. Ustariz en su réplica, que á la operación de la trasfusión de la sangre la profesa un cariño que *casi tiene el carácter de un verdadero culto*; palabras que interesa hacer constar, pues que con esto se descubre en él una verdadera pasión que le pone, tratándose de

este asunto, una venda en los ojos; se toma la libertad de interpretar mis intenciones, creyendo que mis apreciaciones envuelven una censura hacia alguien; califica mi trabajo de poca fuerza, falto de erudición y pobre; no comprende cuál ha sido mi objeto; dice que es inoportuno mi escrito como aviso; que he sido poco afortunado, y entre otras cosas, que he olvidado por completo su indicación en las metrorragias y en otras enfermedades.

Siento en el alma que una persona del crédito y reputación del Sr. Ustariz, se haya cegado de tal manera, que los dardos que me dirige, en las apreciaciones que hace de mi artículo, le hagan aparecer ante la clase con lunares que tampoco le favorecen. Si no comprende el objeto que me ha guiado al escribir aquellas cuatro palabras sobre la trasfusión, sepa que no ha sido ciertamente con ánimo de ofender a nadie, soy sincero e incapaz de mentir; mi objeto se revela bien, es un aviso para aquellos que no teniendo las condiciones de ilustración bastante se lanzan a hacer la operación cuando no está indicada. Al escribir yo con todas las faltas que vé tan ilustrado compañero, no lo hago en verdad para el que sabe cuándo y cómo se debe hacer, sino para el que todo esto ignora.

Declaro que no he tenido la pretensión de aparecer como erudito, como gratuitamente supone, y si mis cuatro palabras sobre el particular que nos ocupa son pobres, nada enseñan ni valen, y no han tenido la fortuna de agradarle, cómo ha de ser, lo siento pero no lo lloro, y le advierto que los calificativos tan duros que se ha permitido hacer, están seguros que no agradarán a nadie, ni serán razones nunca, ni menos son propios de un hombre de ciencia, mereciendo ser dispensado por confesar clara y terminantemente que son hijas sus palabras de su apasionado entusiasmo por todo lo relativo a la trasfusión; pero que yo me permito aconsejarle que debía tener la virtud de desprenderse de esa pasión, porque el que apasionadamente discurre, suele cometer graves faltas.

Yo felicito al Sr. Ustariz por ser el que popularice dicha operación en España, y recuerde que yo he considerado como poderoso medio terapéutico la trasfusión, pero en sus justos límites, recomendándola muy especialmente en las metrorragias, como puede verlo en mi mal trazado artículo, y he creído más, que no holgaban mis advertencias sobre tan poderoso medio, cuando sé que se ha empleado en alguna ocasión con ánimo de curar un escrofulismo, el cáncer y otros estados patológicos donde nada había que esperar y sí mucho que temer.

No devolveré yo al digno médico del hospital de la Princesa duras frases por las poco atentas que me ha dirigido, no, porque no sería justo que habiendo dicho que era entusiasta por la trasfusión, es de creer, que no le ha permitido su fogosidad tener la serenidad que es necesaria e indispensable en toda polémica científica. Madrid 23 de Junio de 1879.

JOSÉ DIAZ BENITO.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 708,36; mínima, 703,01; temperatura máxima, 33°,6; mínima, 9°,1.—Vientos dominantes, SO., O. y S.

Los padecimientos dominantes han experimentado escasas variaciones, comparativamente con los que se presentaron en la anterior semana. Las faringitis, faringo-laringitis, amigdalitis flegmonosas y exofagitis; las gastro-enteritis y colitis catarrales; las bronquitis, pleurodinias y reumatismos musculares; los articulares sub agudos y exacerbaciones de los crónicos; los enfisemas pulmonales en sus exacerbaciones bronquiales intercurrentes; las congestiones pulmonales y hemoptisis, se han seguido presentando con frecuencia. En los padecimientos crónicos se

han hecho sentir los perniciosos efectos de las diarreas y sudores profusos en los caracterizados por producciones tuberculosas y escrofulismos inveterados.

CRÓNICA.

Primera casa de socorro en Valencia.—El miércoles 18 del corriente tuvo lugar en Valencia la inauguración de la primera casa de socorro con asistencia del ilustrado arzobispo de la diócesis, representantes de la Diputación provincial, director del Hospital civil, comisiones de la Real Academia de Medicina, del Instituto Médico, representantes de la prensa y personal facultativo de la casa de socorro, enalteciendo el acto bellas y elegantes damas.

Después de leer el acta de la sesión del Ayuntamiento en que se acordó establecer la casa de socorro, bendijo el señor arzobispo la casa y objetos que contiene y dirigió su elocuente palabra a los invitados, manifestando que de la cooperación unánime de las diferentes clases sociales depende desde luego el éxito de la empresa que se iniciaba.

El Sr. Borso di Carminati, joven alcalde interino de Valencia, merece plácemes por la actividad y celo que ha desplegado en este asunto.

Premio Fourquet.—Como en años anteriores, ha tenido lugar en el presente la adjudicación del premio que instituyera lo eminente anatómico Dr. Fourquet, habiendo recibido en el aventajado joven D. Eusebio Alonso Mateos, quien á fuerza de laboriosidad y de constancia viene haciendo su carrera, desde el primer año de la 2.^a enseñanza, merced á los recursos que le proporciona el hallarse de practicante en una farmacia á pesar de lo cual tiene la nota de sobresaliente en todos sus estudios y el premio en todos los años, incluso el grado de bachiller por oposición. Felicitamos sinceramente al Sr. Alonso Mateos, deseando que el premio y el recuerdo del Dr. Fourquet le sirva de estímulo para el resto de sus estudios, y más adelante para el ejercicio de su carrera profesional.

Propuesta.—La que ha formulado la Real Academia de Medicina para cubrir la plaza de médico vacante en el Hospital de Vitoria es la siguiente: Primer lugar, D. Matías Vallarín y Causaja; segundo lugar, D. Valentín Ibañez y Antuñano; tercer lugar, D. Juan Díaz Pulido.

¡Pobre humanidad!—Este es el título del artículo de entrada del último número de la *Revista Odontológica*. ¿Y de qué creerán nuestros lectores que trata? Pues nada menos que del examen de cinco señores que aspiraban al honroso título de *cirujanos-dentistas*, y á propósito, del cual estampa los siguientes párrafos, que, tomados de aquí y de acullá, vamos á reproducir:

«Cinco fueron los presentados á examen, y de los cuales sólo á dos juzgó el tribunal oportuno reprobar sin que para ello mediara otro fundamento que el que existió para aprobar á los otros. Los cinco estuvieron á la misma altura los cinco contestaron de una misma manera á las preguntas que la suerte les designó que algún juez, con la *mejor idea y de común acuerdo con el interesado* (¡chúpate esa!), tuvo á bien dirigirle. »Todos demostraron, sí, un valor heroico para presentarse a examen, pero no por eso dejaron de demostrar al mismo tiempo que lo debían haber dejado para dos años después. (Y para después también de haber frecuentado cierto Colegio, debió añadir el articulista.)

«Para formar, siquiera sea una ligera idea, del estado en que dichos individuos se encontraban, baste decir que el más brillante de los aprobados, aquel en que la suerte parece que quiso favorecer e presentándole preguntas del programa de aquellas que sin estudio de ningún género y sólo por la razón natural se contestan; aquel cuya lisonjera calificación de sus actos debía estar pronosticada por uno de los profesores miembros del tribunal, que no tuvo reparo ni inconveniente en demostrarle para adina en el modo, manera y formas de preguntar (¡aprieta), ese desgraciado con suerte dijo, contestando á la pregunta núm. 59 del programa....»

Y más adelante, y para que no quede duda alguna de lo que el articulista se propone decir, encontramos las tres siguientes líneas:

«No hay que censurar el atrevimiento de los alumnos que en tal estado se presentan; hay, sí, que lamentar no ya la benevolencia sino el crimen (¡cataplum!) de tribuna que los aprueba.»

La cosa es un poco fuerte en verdad: ¿qué apostamos á que dichos alumnos han cometido el crimen de no asistir á cierto y

determinado Colegio? ¡Son tan pocas las veces en que no se ven las cosas del color del cristal con que se miran!

Buen pago.—Los periódicos noticieros han dado cuenta de haber sido asesinado villamente en Cosuenda (Zaragoza), su médico titular D. Francisco Algora. Hé aquí las *deudas* que ese desgraciado compañero tenía con el pueblo, y véase una vez más el modo cómo la sociedad, en general, suele pagar los inestimables beneficios que muestra clase le presta.

Era el mes de Julio de 1873 y los vecinos de Cosuenda, azotados por una epidemia de tífus que había ocasionado la muerte de su médico titular, buscaban otro médico que reemplazara á este. La suerte les hizo acudir al Sr. Algora, quien con un desinterés digno de encomio y un valor sin límites, acudió—según dice *La Clínica de Zaragoza*—al pueblo epidemiado prestó con caridad y celo extraordinarios su asistencia á los enfermos, contrajo la dolencia epidémica con riesgo gravísimo de su vida, y logró al fin ver desaparecer el azote entre los apausos de un pueblo que lo admiraba por sus disposiciones y le quería con locura por su celo. El premio de este servicio fué la adjudicación al Sr. Algora de la plaza de médico titular del pueblo de Cosuenda y el pago de los servicios que luego ha prestado... un vil asesinato.

Otro caso.—Lo ocurrido en Castellón hace poco tiempo, se ha repetido ahora en Cella (provincia de Teruel). Nuestros lectores saben que, según reciente disposición que hemos publicado, los que poseen título procedente de las extinguidas escuelas libres no tienen derecho á desempeñar plaza de farmacéuticos titulares. El Ayuntamiento de Cella y el gobernador de la provincia no deben tener noticia de la susodicha, pues de otro modo no hubiera recaído el nombramiento de titular de aquel pueblo en un farmacéutico procedente de la escuela de Valencia.

El Sr. Romeo ha interpuesto el oportuno recurso de alzada, y es de esperar que, tratándose de un asunto ya resuelto, se terminará el expediente con toda brevedad. Así al menos lo demanda la justicia.

Títulos extranjeros.—En la sección oficial de este número insertamos un Real decreto por virtud del cual se autoriza á un D. Gabriel Jimenez para ejercer la profesion de médico en España. Dicho señor posee un diploma expedido por la Academia de Medicina de Maryland en Baltimore, y no necesita hacer otra cosa que abonar 200 escudos para dedicarse al ejercicio de la profesion en los dominios españoles.

Adviértase que le fué denegada dicha pretension por Real orden de 17 de Setiembre de 1877, de conformidad con el dictamen del Consejo de Instrucción pública, disposición revocada por el Real decreto á que nos referimos.

Trátase de un asunto de mucha importancia—dice nuestro estimado colega *La Farmacia Española*—y acerca del cual nos permitimos llamar la atención de nuestros estimables colegas. Las clases médicas han acudido á los poderes públicos en demanda de una medida enérgica que ponga coto al abuso cometido por muchos que, titulándose médicos con diploma extranjero, ejercen la profesion sin someterse á ninguno de los requisitos legales que cumplen estrictamente los legítimos profesores españoles; pero esas reclamaciones no sabemos por qué causa han sido hasta el día desatendidas. ¿No es ahora ocasion de solicitar, emprendiendo el camino más derecho, una reforma que sirva al menos para hacer *más costosas* concesiones de ese género? Se recuerda al ocuparse de este asunto aquella famosa sociedad que, por unas cuantas pesetas, proporcionaba títulos de doctor expedidos por las Academias americanas. Los que los poseen pueden sin más sacrificio que el abono de los consabidos 200 escudos, *codearse* con los doctores de por acá...

Por eso decíamos que la cuestión tiene para las clases médicas mucha importancia.

VACANTES.

Se halla vacante por traslación voluntaria del que la desempeñaba, la plaza de facultativo titular de medicina y cirugía del Barraco, pueblo de esta provincia de Avila, que dista cuatro leguas de dicha capital y tres de la cabeza del partido judicial que es Cebreros: su dotación consiste en 1.000 pesetas, por una parte que se paga del presupuesto municipal por la asistencia á unas 70 familias pobres próximamente, y demás obligaciones que el facultativo tiene con sujeción al Reglamento de 24 de Octubre de 1873; además se le satisfará otras 1.750 pesetas por iguales de los vecinos acomodados y por razón de la asistencia que prestará á los mismos, cuyo pago se le ha de hacer por una comisión compuesta de éstos, puntualmente por trimestres vencidos.

Este pueblo, que consta de 490 á 500 vecinos, reúne buenas

condiciones higiénicas; tiene botica, y también hay en el mismo puesto de la Guardia civil, que los individuos de éste se contratan por separado con el facultativo.

Los pretendientes á la referida plaza, dirigirán sus solicitudes al señor alcalde presidente del Ayuntamiento de este expresado pueblo en el término de veinte días, á contar desde aquel en que aparezca inserto e presente anuncio en el *Boletín oficial* de esta provincia y periódico *El Siglo Médico*, acompañadas dichas solicitudes de una copia del título profesional, con hoja de servicios y demás documentos que previenen las leyes debiendo advertir que entre los aspirantes serán preferidos para la elección los que ostengan el grado de doctor ó licenciado, respectivamente en ambas facultades, y con ocho ó diez años de práctica por lo ménos.—Barraco 12 de Junio de 1879.—El alcalde, Ventura López.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

PREPARACION PARA EL GRADO DE LICENCIADO; por D. E. Stocker, ayudante de la cátedra de Terapéutica, D. Benigno Morales, profesor de entrada de la Facultad de medicina; y D. M. Mariani, profesor del hospital de la Princesa.

Se verificará durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre en casa del Excmo. Sr. D. Rafael Martínez, Atocha, 133; disponiendo de los medios prácticos necesarios para la enseñanza, incluso las operaciones en el cadáver, que verificarán todos los alumnos. Las inscripciones y más detalles en la calle de Pizarro, 10, segundo, de cuatro á seis. El 1.º de Julio, á las ocho y media de la mañana; se reunirán los alumnos inscritos para acordar las horas.

Honorarios mensuales adelantados: 30 pesetas.

LECCIONES DE CLÍNICA MÉDICA POR EL DOCTOR L. H. Bernheim, profesor agregado en la Facultad de Medicina de Nancy, suplente de la cátedra de Clínica médica, traducidas al castellano por el Dr. D. Esteban Sánchez de Ocaña, catedrático de Clínica médica en la Facultad de medicina de Madrid, etc., etc.

Un tomo de más de 500 páginas en 4.º, 34 rs. en Madrid y 38 en provincias. Véndese en la librería de sus editores Moya y Plaza, Carretas, 8, y en la Administración de este periódico.

MUSEO ANATOMICO

DE

D. CESÁREO FERNANDEZ DE LOSADA,

Inspector médico de Sanidad militar.

1.ª sección. Anatomía descriptiva y topográfica.—La forman 14 figuras de relieve en carton-piedra, copiadas cuidadosamente del natural, y que representan hasta los más pequeños detalles de los órganos.

2.ª sección. Obstetricia.—La constituyen 20 figuras, también de relieve, que representan la anatomía del aparato generador de la mujer; el útero grávido de nueve meses; las presentaciones y posiciones principales del feto; la marcha del parto natural; versiones; la extracción manual de la placenta, y la aplicación del fórceps.

Para facilitar la adquisición de estas figuras se han colocado las primeras en siete y las segundas en diez cuadros de madera pintada y con marcos de lujo.

El precio de las colecciones es el siguiente:

Sección de anatomía descriptiva y topográfica. . .	600 rs.
Sección de partos.	500
Ambas reunidas.	1.000

El embalaje y porte son de cuenta del suscriptor.

Los pedidos se harán directamente al autor, plaza del Progreso, núm. 3, Madrid, ó en la Administración de este periódico; pero no se servirá ninguno sin su previo abono.

TRATADO ELEMENTAL DE HISTOLOGÍA NORMAL y patológica, precedido de un resumen de técnica histológica, por el Dr. A. Maestre de San Juan, catedrático en la categoría de término de Histología normal y patológica en la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid y director del Laboratorio Histológico de la misma facultad.

Obra ilustrada con 214 grabados intercalados en el texto.—Madrid, 1879.

Se halla de venta al precio de 56 reales en Madrid y 60 en provincia en casa de los Sres. Moya y Plaza, calle de Carretas, 8; en la Administración de este periódico y en las principales librerías.

MADRID: 1879.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.



NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento **BOYER MICHEL**, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **mataduras**, **alcancees**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.

Paris, DORTAULT, 7, rue de Jony. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31 por menor, á 22 rs.

Borrell, M. Miquel, Garcerá, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

LA SOLITARIA (TÆNIA)

Expelida con su cabeza, en dos ó tres horas, merced á las

Cápsulas tænífugas Le Beuf, específico el más eficaz y suave, y de un uso muy fácil.—El frasco, 10 pesetas.

Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.



HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Adoptado en los Hospitales.—Recomendado por los Médicos.

Contra la **ANEMIA**, **CLOROSIS**, **DEBILIDAD**, **EXTENUACION**, **FLORES BLANCAS**, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas) es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estreñimiento, diarrea, calores, ni fatiga el estómago; además, es el único que no ennegrece jamás los dientes. Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fábrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franquizada, se remite grátis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.

Venta por mayor, en Madrid, Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31.

Y los Sres. Alcaráz y García, calle de Tetuan, 15.

Por menor, M.^o Miquel, S. Ocaña Garcerá Ortega y Borrell y Miquel.

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE.

¡ZARZAPARRILLA!

Conocidos son los excelentes resultados de este precioso medicamento en todas las afecciones y vicios de la sangre, tan comunes en los países cálidos. El mejor modo de administrarlo es bajo la forma de *Esencia*, pues conserva la zarzaparrilla toda su eficacia.

Así, pues, tenemos el gusto de ofrecer al público las *Esencias de zarzaparrilla* de las primeras marcas, ó sean:

La **Esencia de zarzaparrilla de Ducoux**, á 50 y 30 rs. frasco, medio frasco 35 y 18 rs.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fourquet**, á 20 rs. frasco.

La **Esencia de zarzaparrilla de Fontaine**, á 24 rs. frasco.

Por mayor, en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.—Madrid. Asegurarse bien del nombre al pedir estas Esencias de

¡ZARZAPARRILLA!

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

NO Pastillas de la HERMITA, compuestas de vegetales simples por el profesor **MAS** BERNARDINI, miembro de la Academia química de Londres. **TOS** Las únicas infalibles.

Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

CAJA, 8 REALES.

DESCUBRIMIENTO.

No más *asma*s, ni *tos*, ni *sofocacion*

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs.

polvos, 16 y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.



UNICO VINO de QUINA QUE OBTUVO

VINO DE CATILLON

con GLICERINA y QUINA

El mas poderoso de los tónicos reconstituyentes, contra *debilidad*, *consuncion*, *males del estomago*, *anemia*, *diabeta*, etc. Efectos de la quina y del aceite de higado de bacalao, siendo la glicerina un sucedaneo de este, muy facil de tomar.

El mismo, adicionado de hierro: **VINO FERUGINOSO DE CATILLON**, permite ademas tolerar el hierro a todos los estómagos, *no constipa*, es el regenerador por excelencia de la sangre pobre y descolorida.

PARIS, rue Fontaine-St-Georges, 1.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1878

Madrid. Por mayor, Agencia franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31. Por menor, Chsvarri, Atocha 87, y Garcerá, Principe, 13.

EL EUFORBIO (EUPHORBIVM).

Epitima.—Rubefaciente.—Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermedia entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-hispano portuguesa, Sordo, 31.—Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega y S. Ocaña.



PASTILLAS PECTORALES DE KEATING.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é Indias. Cura la *tos*, *asma* y afecciones de la garganta y del pecho, agradable y eficaz, no tiene niópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.

Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, Madrid,

Academia de Medicina de Paris.—Relato favorable, 11 febrero, 79.

ANTISEPTICO DE PENNES

Experimentado con éxito en diez y nueve hospitales para sanear el aire, desinfectar y cicatrizar las llagas, destruir los microzoarios, mosquitos, etc., conservar las piezas anatómicas, purificar la ropa, muebles, etc., de enfermos contagiados.—Inapreciable para los cuidados íntimos de las señoras.

Por mayor, PARIS, 2, rue de Latran; MADRID, Sordo, 31.—Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

Bujías Porte Remede Reynal Supositorios

INYECCION sólida, soluble en cerca de hora y media, preparada con todos los medicamentos; cuyos efectos están probados para la cura de las purgaciones inveteradas ó recientes, de los flujos blancos de las vaginitis, de las úlceras, las almorranas, las fistulas etc., así como para curar todas las afecciones de las vías urinarias del hombre y la mujer.—Depósito en Paris: REYNAL, Farm., 77, rue Marbeuf.

Trasmite los pedidos la Agencia Franco-Hispano-Portuguesa, Sordo, 31, Madrid.

ESENCIA DEPURATIVA CONCENTRADA CON IODURO DE POTASIO. DUCOUX

Depurativo enérgico obligatorio en todos los casos primivos, paralizando los efectos mercuriales en cuanto se manifiestan.

MADRID, AGENCIA SAAVEDRA, SORDO, 31.

Precio: 35 rs. frasco y 18 medio frasco.

Grandes rebajas al por mayor.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curacion segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como tambien de la gota, lumbago, ciática, etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en Paris, casas de MM. DORVAULT et C^a, PHILIPPE LEFEBVRE et C^a.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

HOGG, Farmacéutico, 2, rue Castiglione, Paris, único preparador.

PILDORAS DE PEPSINA DE HOGG

Bajo esta forma pilular especial, la Pepsina se halla enteramente al abrigo del contacto del aire; por consiguiente, este precioso medicamento no puede así ni alterarse ni perder ninguna de sus propiedades: su eficacia es por lo tanto segura.

Las Pildoras de Hogg se preparan de tres modos diferentes:

1^o PILDORAS DE HOGG con Pepsina pura, contra las malas digestiones, los regúeldos, los vómitos y otras afecciones especiales del estómago.

2^o PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al hierro reducido por el hidrógeno, para las afecciones del estómago complicadas de debilidad general, pobreza de la sangre, etc.; son muy fortificantes.

3^o PILDORAS DE HOGG con Pepsina unida al ioduro de hierro inalterable, para las enfermedades escrofulosas, linfáticas y sífilíticas; para la tisis, etc.

«La Pepsina, por su union con el hierro y el ioduro de hierro, modifica lo que estos dos preciosos agentes, tenían de demasiado excitante en el estómago de las personas nerviosas ó irritables.»

Estas Pildoras se venden solamente en frascos triangulares en las principales Farmacias.

DRAGEES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

de extracto de hígado de bacalao, aprobadas

por la Academia de Medicina.—Único medicamento fácil de tomar sin asco ni eructos, más eficaz que el aceite.

Precio, 14 rs.—Paris, 31, rue d'Amsterdam. Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31, por menor, Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Garcerá y Ortega.

NO MAS OPERACIONES DE OJOS.

EL AGUA CELESTE del doctor Rousseau, para la cura radical de las enfermedades de ojos, cataratas, amaurosis, inflamaciones, etc., fortifica las vistas débiles, quita la gota serena y aplaca los dolores, por muy vivos que sean. Las personas que aun advierten los efectos de sombras y opacidades pueden estar seguras de recobrar la vista en diez o quince dias.

Precio en España, 39 rs. frasco. En Madrid, por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

¡A LOS FUMADORES!

El VERDADERO CACHOU DI BOLONIA, tan apreciado por la sociedad elegante para quitar el olor del tabaco y perfumar el aliento, se halla de venta en la Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

Una caja, 3 rs —Seis cajas, 12 rs.

CURACION PRONTA Y RADICAL

de FLUJOS de todas clases con los CONFITES y la INYECCION BALSAMICA, Empelaces, Vientos de la sangre, desollones, granos, etc., curados prontamente con la POMADA ANTIHERPETICA ROSA y el ELIXIR DEPURATIVO del Dr. CHOPARD, Paris. (Precios 22, 24 y 18 reales.)

Tratamiento por correspondencia.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-hispano-portuguesa, Sordo, 31.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO

BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

Preparado con PEPSINA Y DIASTASIS
Agentes naturales é indispensables de la DIGESTION

15 años de éxito contra las DIGESTIONES DIFICILES O INCOMPLETAS, MALES DEL ESTOMAGO, DISPEPSIAS, GASTRALGIAS, PERDIDA DEL APETITO, DE LAS FUERZAS, ENFLAQUECIMIENTO, CONSUMCION, CONVALENCIAS LENTAS, VOMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.